

SECCIÓN OFICIAL



62

DONOSTIA ZINEMALDIA
FESTIVAL DE SAN SEBASTIAN
INTERNATIONAL FILM FESTIVAL

UN THRILLER DE ALBERTO RODRÍGUEZ

LA ISLA MÍNIMA

NADIE HABLA...
TODOS OCULTAN ALGO



Producción: Lectulandia, El Trece, Canal 7, AXN, El Nueve, El Trece P, El Trece 2, El Trece 3, El Trece 4, El Trece 5, El Trece 6, El Trece 7, El Trece 8, El Trece 9, El Trece 10, El Trece 11, El Trece 12, El Trece 13, El Trece 14, El Trece 15, El Trece 16, El Trece 17, El Trece 18, El Trece 19, El Trece 20, El Trece 21, El Trece 22, El Trece 23, El Trece 24, El Trece 25, El Trece 26, El Trece 27, El Trece 28, El Trece 29, El Trece 30, El Trece 31, El Trece 32, El Trece 33, El Trece 34, El Trece 35, El Trece 36, El Trece 37, El Trece 38, El Trece 39, El Trece 40, El Trece 41, El Trece 42, El Trece 43, El Trece 44, El Trece 45, El Trece 46, El Trece 47, El Trece 48, El Trece 49, El Trece 50, El Trece 51, El Trece 52, El Trece 53, El Trece 54, El Trece 55, El Trece 56, El Trece 57, El Trece 58, El Trece 59, El Trece 60, El Trece 61, El Trece 62, El Trece 63, El Trece 64, El Trece 65, El Trece 66, El Trece 67, El Trece 68, El Trece 69, El Trece 70, El Trece 71, El Trece 72, El Trece 73, El Trece 74, El Trece 75, El Trece 76, El Trece 77, El Trece 78, El Trece 79, El Trece 80, El Trece 81, El Trece 82, El Trece 83, El Trece 84, El Trece 85, El Trece 86, El Trece 87, El Trece 88, El Trece 89, El Trece 90, El Trece 91, El Trece 92, El Trece 93, El Trece 94, El Trece 95, El Trece 96, El Trece 97, El Trece 98, El Trece 99, El Trece 100

@LaIslaMinima

ESTRENO 26 DE SEPTIEMBRE

/LaIslaM

Lectulandia

Guion original, firmado por Alberto Rodríguez y Rafael Cobos, de la película La Isla Mínima. Ganadora de 10 diez Premios Goya y nominada para otras siete categorías.

Lectulandia

Rafael Cobos & Alberto Rodríguez

La Isla Mínima

ePub r1.1

SoporAeternus 23.04.16

Título original: *La Isla Mínima*
Rafael Cobos & Alberto Rodríguez, 2015
Diseño de cubierta: SoporAeternus

Editor digital: SoporAeternus
ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com



El cerebro de la Isla

La Isla Mínima, la película, comienza con una sugestiva y deslumbrante panorámica aérea. Espirales inquietantes, formas ondulantes, insinuación de un secreto por desvelar. Si mantienes esa imagen inicial en tu cabeza, cuestión de segundos, dejas de ver tierra, agua, marismas, y aparece ante ti un cerebro. Es esta imagen emergente, sin duda, la metáfora perfecta para definir este guion.

Cada día estoy más convencido de que contar una historia es un ejercicio de economía. De administración, y también de concreción, pulcritud, contención, rigor, al servicio de una idea, que es el cerebro que controla el sistema nervioso del guion. Rafael Cobos y Alberto Rodríguez son fieles a ese concepto, al desarrollo homogéneo de una idea, una buena idea, que siempre se encuentra en un nivel superior a las tramas adyacentes que podemos encontrar en *La Isla Mínima*. Sin embargo, estas tramas adyacentes actúan como nutrientes de la trama principal, la fortalecen, proporcionándole profundidad, comprensión, amplitud.

El cerebro de *La Isla Mínima* conecta tangencialmente con *2666*, la novela de Roberto Bolaño. Una conexión que va más allá de la idea principal, el asesinato de mujeres, y que se asemeja en el proceso constructivo: sobre una espiral, igualmente, que envuelve una idea principal, una trama concreta, que pasa a ser la alfombra bajo la que se esconde un universo de segundas historias.

Alberto Rodríguez y Rafael Cobos continúan indagando en un discurso narrativo que se aleja de los cánones tradicionales a partir de la deconstrucción, precisamente, de los cánones tradicionales. Es decir, tal y como se demuestra en este guion, el clasicismo se convierte en modernidad cuando recorre espacios, temáticos, ambientales y periféricos, que la cinematografía ha obviado históricamente. Puede que todas las historias ya hayan sido contadas, pero indiscutiblemente no han sido contadas de todas las formas posibles. *La Isla Mínima*, en este sentido, es respetuosa con el género, pero acercándose a él desde nuevos ángulos, refrescando el discurso, definiendo evolucionadas aristas. Enriqueciéndolo, en definitiva.

Los diálogos juegan un papel esencial, la electricidad del sistema nervioso, actúan como ventanas por las que nos asomamos al interior de los personajes. Los vemos, los sentimos, los conocemos, nos rozan. Y Rafael Cobos y Alberto Rodríguez lo logran sin necesidad de desplegar un complicado andamiaje verbal, gracias a pinceladas muy sintéticas y concretas, precisas, las necesarias para trazar el más nítido y veraz perfil de los protagonistas.

Directo, arquitectónicamente intachable, fiable, certero, preciso, riguroso con los recursos, brillante en el retrato, metódico en su tensión, consiguiendo que la trama nunca decaiga, sin espacios en blanco ni forzados rellenos, este guion es el cerebro inteligente que controla el cuerpo visual que contemplamos en la pantalla. *La Isla Mínima*, un cuerpo de compleja anatomía que te embauca desde la primera secuencia gracias a la lucidez del cerebro que lo controla.

SALVADOR GUTIÉRREZ SOLÍS^[1]

INT. EXT. COCHE CARRIL. DÍA.

«Llueve con saña»

Qué potente suena esto cuando lo lees en el guion, sentado en tu sofá, con un café calentito y soñando con ser uno de los protagonistas de un thriller policiaco. Y qué maravilla la libertad del guionista cuando teclea alegremente estas palabras sentado en su escritorio, dejándose llevar por el imaginario de lo épico.

Hasta que llega el día del rodaje... Cuánto eché de menos mi sofá y mi café con leche y cuánto me acordé de la ingeniosa imaginación del guionista, que ese día estaría calentito en su casa.

Lo duro que fueron los días de lluvia, solo son uno de los tantos momentos complicados que sufrimos durante el rodaje de LA ISLA MÍNIMA. También nos acompañaron los mosquitos, las lesiones, las enfermedades, la frustración, las discusiones, el calor de las mañanas, el frío de las noches, ... Pero me alegra comprobar que ahora, en mi recuerdo, los buenos momentos se imponen a estas dificultades que, con el tiempo, han pasado a ser puras anécdotas. Y me siento orgulloso del esfuerzo de todo un equipo que se entregó en cuerpo y alma para hacer realidad cada diálogo, cada atmósfera, cada acotación y cada detalle del guion.

Los ensayos fueron más intensos de lo normal (un regalo para nosotros los actores). Alberto y Rafael (guionistas) trabajaron duro y casi a contrarreloj para afinar un guion que iba cobrando vida, día tras día, en la sala de ensayo de la calle Radio Sevilla. No fue fácil para mí. Pero esto fue solo el principio de un camino lleno de obstáculos y complicaciones. Todo un viaje emocional en el que me enfrenté a mis inseguridades, mi vehemencia, mi soberbia y mis limitaciones. Pero que acabó siendo, sin duda, una de las experiencias más bonitas y enriquecedoras de mi carrera como actor.

EXT. PENSIÓN. DÍA.

... JUAN mira a PEDRO, que está serio.

Rodábamos la última escena del guion y, casualmente, faltaban pocos días para el final del rodaje. Mientras terminaban de preparar el set, miré al equipo. Luego a JAVI. Y aquellos tres meses me cayeron encima de repente. Había pasado ya tiempo

desde que leí el guion en el sofá de mi casa, soñando con ser un policía en una película de Alberto Rodríguez, y poder trabajar por fin con Javi Gutiérrez. Ahora, después de todo lo vivido, sufrido y compartido juntos, director y compañero se habían convertido en mis amigos, mis cómplices, mis hermanos. Miré a los dos a distancia, mientras terminaban de preparar la cámara y colocar las luces. Y llegó el momento de mi plano. El auxiliar de cámara hace claqueta... El ayudante dice acción. Javi, frente a mí, al otro lado del coche, dice su texto antes de entrar: «¿Todo en orden?» Le miro y, justo ahí, siento la emoción de toda la experiencia vivida durante aquellos tres meses, y el inevitable vacío que vendrá tras la despedida. Y me doy cuenta de todo lo que he aprendido, y que, por fin, después de tanto esfuerzo, todo está en orden.

RAÚL ARÉVALO
Actor

La llave

Una vez leí que los actores somos líneas y que cuando están bien escritas parte de nuestro trabajo está hecho. Estoy totalmente de acuerdo. No quiero decir con esto que sea más sencillo, ni mucho menos. Pero de partida cuando un guion es sólido y los personajes están bien definidos, el actor se enfrenta al trabajo desde otro lugar. Por ejemplo, la imaginación, una de las herramientas más poderosas del actor a la hora de trabajar, se dispara y los hallazgos surgen casi de forma espontánea.

Porque en el guion está todo. En ocasiones de un modo más presente y en otras escondida y agazapada, se encuentra la solución para resolver una escena o para dar diferentes colores o matices que irán perfilando a los personajes.

Anthony Hopkins, actor de larga tradición shakesperiana, decía en una entrevista que no seguía ningún método en particular. Eso sí, se concentraba en revisar y estudiar unas 150 veces el texto. Porque ese trabajo de investigación, ese desentrañar los recovecos del texto es fundamental. Es la llave que abre todas las puertas.

En el caso del guion de «La Isla Mínima», cuando llegó a mis manos en una versión ya muy trabajada, supe que era uno de esos guiones. Una historia muy bien armada, con unos diálogos perfectamente escritos y unos personajes inteligentemente contruidos; en definitiva, un material ideal para comenzar a trabajar.

Y eso fue lo que hicimos durante un mes. Un largo y duro proceso de ensayos donde Alberto Rodríguez, director y guionista, junto a su coguionista habitual Rafael Cobos, se enfrentaron, como si de un partido de dobles de tenis se tratase, a Raúl Arévalo y a mí, actores protagonistas de su película.

El viaje, aunque enriquecedor y necesario, sospecho que no fue fácil para ninguno de los cuatro. Un guion es algo vivo, que no deja de crecer, que plantea dudas, que hace que te pierdas para luego encontrarte.

Alberto hace trabajar a sus actores desde la honestidad más absoluta, no se deja engañar, les somete a un tercer grado, donde tanto él como Rafael Cobos se intercambian los papeles en una especie de interrogatorio a los actores en la búsqueda de la solución perfecta.

Recuerdo jornadas en las que esa búsqueda era estéril y que lo mejor era dejarlo para más adelante. O ensayos donde teníamos todo tan claro que la puesta en escena fluía sin ninguna dificultad. Lo cierto es que sin darnos cuenta, el proceso nos llevó al resultado sin necesidad de preocuparnos de él.

Imposible no contaminarse de ese afán de Alberto por manejar toda la

información posible, de saberlo todo de la historia y de los personajes. De trabajar desde el rigor y la verdad para que todas las piezas encajen en su lugar.

Así, hasta que llega el día temido y esperado por todo el equipo y el director dice: «Acción». Y aparece el milagro, esas líneas del guion pasan a ser la mirada y el rostro, la forma de hablar y de moverse de los actores que van a dar vida a esos personajes.

JAVIER GUTIÉRREZ
Actor

Saco Isla Mínima

RAFAEL COBOS Y ALBERTO RODRÍGUEZ

Nuestro proceso de escritura comienza con la búsqueda del tema. Nos reunimos diariamente en la cafetería de un amigo —*Marigalante* en Sevilla, para más señas— y durante meses, si es posible, vamos poniendo sobre la mesa nuestras obsesiones, aquello que nos molesta y preocupa hasta dar con un tema definitivo, algo en lo que coincidimos que queremos contar y que más tarde cristalizará en un personaje y en una historia.

A partir de ahí, vamos llenando una especie de saco con ideas o sensaciones relacionadas con el mismo: fotografías, películas, una línea de diálogo, un pensamiento peregrino, una cita, un cuento aislado, una novela. Cualquier fuente es buena. Todas terminan unidas por un hilo invisible, mágico, y casi todas terminan estando en la película en alguna de sus sucesivas y recónditas capas.

En el caso de *La Isla Mínima*, este proceso se hizo por partida doble porque nació dos veces. La primera, a comienzos de 2006; en primavera de 2013, la segunda.

Estas son algunas de esas notas extraídas del saco que comparten:

7 de enero de 2006

Nuestros personajes llegan al lugar de los hechos al anochecer casi, nunca ha ocurrido algo así. Hay un río cerca, es normal encontrar ahogados; ahogados que puede traer la corriente río abajo desde otras ciudades, desde otros pueblos, hinchados, podridos, con las gafas aún colocadas aunque desnudos. Los ahogados suelen perder la ropa, se les desprende del contacto prolongado con el agua.

Un paisaje al atardecer tal que este:

(Fotografía extraída de internet, un lucio justo al atardecer)

Por el camino del fondo aparece un jeep, un land rover. En él viene un trabajador de la marisma, dos policías, el juez, un secretario. El hallazgo es terrible. Y no sé por qué me recuerda a esto, como te dije antes por teléfono:

(Se reproducía una fotografía de la obra de Marcel Duchamp *Etant Donnes...*)

La obra de Duchamp, un diorama que se encuentra tras una puerta, el cuerpo desnudo, la lámpara en la mano. Todo es un disparate, bello y terrible al mismo tiempo. Más para un asesinato.

Primera pregunta: ¿no son ellos demasiado pequeños para hacer esto, quiero decir, cómo se sentirían nuestros protagonistas en mitad de esa nada, donde el silencio es total, algún pájaro, una pala y a desenterrar los muertos y la voz del juez, y el policía que va desenterrando, va haciendo una descripción aséptica, profesional? Me entra una especie de pena por esos pequeños seres en la nada, sin comprender nada de lo que ha ocurrido. Y de nuevo las voces del secretario y del forense. Es una melancolía extraña, una especie de prueba de la insignificancia de la vida.

(Fotografía extraída de internet, otro atardecer junto a un lucio)

Y así transcurre nuestra primera secuencia, con ese tipo que no entiende nada, que casi no puede mirar los cadáveres.

Callado, con el atardecer en los ojos, sin entender nada.

—Mal no empieza. Es güena esta peli, ¿no?

...

11 de febrero de 2006

La perversión del género. La historia me funciona bien cuando vamos pegados al género pero nos salimos del cliché. Pongo por ejemplo al policía Andrés Guadalajara. Una motivación inusual en una película de género, quizás porque se pueda ver como demasiado *débil*. Precisamente eso es lo que me gusta: que sea débil. Esa debilidad es lo que le da fuerza. No necesitamos que su familia vuele por los aires o maten a su hermano. El hecho sencillo de sentir una vida truncada y la presencia de un niño solo en ese mundo infinito mueven al policía a meterse en esta historia. Ahí veo un acierto, en lo pequeño que se hace grande. Así es como debe moverse la película, entre pequeños gestos(...)

21 de marzo de 2006

Sigo obsesionado con el policía y el niño. Ese extraño testigo de su enfermedad

mortal, de su muerte. La madre del niño ha aparecido brutalmente asesinada. El policía tiene que comunicárselo al niño. Debe sacarlo del colegio y llevarlo a un centro.

La historia del pequeño Andrés.

En el pasillo del colegio habló con una profesora joven que se puso a temblar como un flan. Le dijo que ella no pensaba decirle nada al niño, que se lo explicase él y luego desapareció. Él se quedó en el pasillo mirando los dibujos de escolares que andaban colgados de las paredes. Luego miró alrededor y encontró un banco diminuto, como facturado en un país de enanitos. Se sentó allí y esperó. Un rato después apareció la profesora con el niño. El niño tenía una cartera nueva, casi más grande que él. La profesora llevaba una mano a la espalda del crío y parecía empujarle, al menos de pensamiento, hacia la calle. El policía y el niño salieron del colegio. Montaron en el coche patrulla. Y arrancó. «¿Cómo te llamas?», preguntó el policía. «Andrés», dijo el niño. «¿Y tú?», preguntó el niño. «Andrés», respondió Andrés. «¿Cuántos años tienes?», «Siete. Pronto ocho. En Mayo haré ocho». No hablaron más en un rato, mientras iban saliendo de la marisma en dirección a la autovía(...)

1 de abril de 2006

Email.

Tenemos arranque de la Versión Cero:

EXT. MARISMA. DÍA

Andrés, 47 años, vestido de policía, corre tras un cazador furtivo, Jesús, 26 años, que lleva sobre sus hombros una cría de ciervo muerta.

Cruzan por medio de la marisma, su extensión es inmensa. Andrés corre tan rápido como puede, medio asfixiado; mira la cabeza del animal golpeando rítmicamente la espalda del joven furtivo y la escopeta de Jesús, sujeta al hombro con una cincha de cuero.

Andrés le grita a Jesús.

ANDRÉS

¡Para!

Jesús lo desoye. Cada vez se aleja más.

Andrés saca la pistola, dispara al aire tres tiros. Jesús se detiene, al tercer disparo. Andrés se acerca. Se detiene frente a él, se dobla sobre sí, agotado, sin respiración, jadeante, las manos sobre las rodillas. Mira a Jesús.

Recobra poco a poco el aliento.

ANDRÉS (CONT'D)

Cualquier día me matas.

JESÚS

(Seco)

No creo.

ANDRÉS

O te mato yo a ti.

Jesús no dice nada.

Andrés contempla la cría de ciervo.

ANDRÉS (CONT'D)

¿Es lo único que tienes?

JESÚS

Regístrate.

ANDRÉS

(Sonríe)

¿Sabes qué multa puede caerte por esto?

JESÚS

La de siempre, ¿no?

Andrés mira al ciervo, mira a Jesús. Vuelve a sonreír.

ANDRÉS

Para ti la mitad de la cabeza. La trasera para mí. Vamos.
Tengo una bolsa en el coche.

Andrés se vuelve, camina. Jesús aguarda un instante.

Andrés se detiene. Mira a su alrededor: no sabe dónde se encuentra, todo es marisma, infinita. Cambia de dirección. Camina, vuelve a pararse. Está perdido.
Mira a Jesús.

JESÚS

La mitad de tu parte si quieres que te lleve al coche. Dos tercios para mí, uno para ti.

Andrés mira a su alrededor. Luego mira a Jesús.

ANDRÉS

Un tercio y medio. Tú lo cortas.

Jesús asiente.

JESÚS

¿Tienes tabaco?

Andrés le da un cigarro. Jesús lo coge.

JESÚS (CONT'D)

Por allí.

Jesús comienza a caminar en otra dirección.
Andrés lo mira un instante, lo sigue.

EXT. PUERTA BAR DE LA COLINA. NOCHE

Bar situado en una colina, rodeado de vegetación. Andrés y su compañero Miguel, 30 años, reducen contra la pared del bar a Castro, un tipo enorme de unos cuarenta años. Castro se revuelve, intenta zafarse de los policías, violento. Los policías lo empujan contra la pared, intentan sujetarlo.

MIGUEL

Quieto.

Andrés agarra del cuello a Castro, que pierde fuelle y deja de intentar zafarse. Se queda quieto, bufando.

MIGUEL (CONT'D)

¿Vale?

Castro mira a Miguel, asiente. Luego mira a Andrés, que lo suelta. Castro respira con dificultad, borracho. Bufa.

CASTRO

Es esa puta. La culpa la tiene esa puta. Siempre calentándome la polla.

Castro señala:

A unos metros, el coche de policía. En su interior, una joven de 25 años, María. Un pedazo de kleenex manchado de sangre en uno de los orificios de su nariz. Andrés la mira, ella lo mira a él.

MIGUEL

Esa puta ya te va a dejar tranquilo, Castro. A ti y a tu polla, a los dos. Ahora vete a casa. Tu mujer debe estar preocupada.

Castro asiente. De pronto, se lanza sobre el coche. Intenta abrir la puerta, golpea la ventana, le da patadas.

Andrés y Miguel se abalanzan sobre él, intentan reducirlo. Castro se quita violentamente de encima a Miguel, Andrés coge a Castro por el cuello y lo empuja, le da una bofetada con la mano abierta. Castro recula, da un traspiés, casi cae al suelo. Miguel se acerca.

MIGUEL (CONT'D)

Ya conoces a Andrés, Castro. Vete de aquí y no lo pongas peor. Largo.

Castro mira por última vez a Andrés, se da la vuelta y se aleja, borracho aún. Andrés se acerca al coche. Abre la puerta de María. La mira.

ANDRÉS

¿Sigues sangrando?

María niega. Andrés le hace un gesto para que salga del coche.
María sale y se aleja.

MIGUEL

¿Esta no se había ido?

Andrés no contesta. Ve a María alejarse. María se vuelve un instante y cruza la mirada con Andrés, sigue caminando.

INT. CASA DE ANDRÉS. COCINA. NOCHE

A oscuras, con la única luz de la calle, Andrés se saca del bolsillo una cartera que abre. Vemos el DNI de Castro, el borracho al que acaban de amedrentar. Coge el dinero que lleva y lo guarda en una lata grande que tiene escondida detrás de la campana extractora de la cocina. En ese momento, Angelita —46 años— enciende la luz, adormilada.

ANGELITA

¿Qué haces a oscuras?

ANDRÉS

Cenando.

Angelita ve una bolsa con parte del cervatillo sangrante sobre la mesa.
Se acerca al frigorífico.

ANGELITA

(Bromea)

La próxima vez enciende la luz. Ibas a comértelo crudo.

Andrés sonrío. Pone el ciervo en el fregadero.

ANGELITA (CONT'D)

¿Qué tal el día?

ANDRÉS

Largo.

Angelita abre el frigorífico. Coge una botella de agua de la nevera. Le da un beso a su marido.

Camina hacia la puerta.

ANGELITA

(Sin volverse)

No te quedes dormido en el sofá, que después dices que te duele la espalda.

(Sale. En off)

Y guarda eso en el congelador.

INT. CASA DE ANDRÉS. SALÓN. NOCHE

Andrés ve la televisión recostado en el sofá, da cabezadas de sueño. Se incorpora.

INT. CASA DE ANDRÉS. COCINA. NOCHE

Andrés entra en la cocina, adormilado, la luz apagada, escuchamos de fondo la televisión. Se sirve y bebe un vaso de agua.

Lo deja sobre la encimera de la cocina. Sale ajeno a la cría de ciervo, cuyas patas sobresalen del fregadero.

INT. CASA DE ANDRÉS. SALÓN. NOCHE

Andrés duerme en el sofá, la televisión encendida.

Rótulo: 14 de julio de 1993

EXT. CARRETERA. ANOCHECER

Cae la tarde. Estrella y Carmen, 17 y 16 años, repintadas y vestidas como dos mujeres, caminan por la carretera de entrada al pueblo, entre la vegetación. Carmen avisa a su hermana.

CARMEN

Mira.

(Cuenta en alto)

Uno, dos, tres...

A lo lejos, de repente, los farolillos comienzan a encenderse cadenciosamente en el pueblo, aquí y allá.

CARMEN (CONT'D)

Para ti.

Estrella sonríe.

ESTRELLA

Cursi.

CARMEN

(Sonríe)

Piensa que son las luces de la ciudad.

ESTRELLA

Ojalá.

El coche de policía en el que van Miguel y Andrés pasa junto a ellas. Andrés las saluda con un gesto. Estrella le saca la lengua, bromeando, lasciva. El coche pasa de largo.

ESTRELLA (CONT'D)

Ya estás empalmado para una semana.

Las hermanas se ríen. Siguen caminando.

EXT. COCHES LOCOS. NOCHE

Estrella fuma, expulsa el humo en forma de aros que parecen teñirse de colores entre las luces que iluminan la pista. Música. Las hermanas se divierten montando en los coches locos. Carmen bebe de una petaca, le ofrece a Estrella.

Estrella da un último y largo trago, se abraza su hermana.

ESTRELLA

¡Más rápido!

Carmen se ríe. Estrella mira a un tipo atractivo, 45 años, que conduce un coche loco medio de pie. Es Payoyo, que no le quita la vista de encima a Estrella.

Payoyo dirige su coche hacia el coche de las hermanas, choca con ellas. Estrella se ríe. Carmen se aleja, chocando aquí y allá, entre risas. Estrella se gira y vuelve a mirar a Payoyo.

EXT. CARRETERA. NOCHE

Estrella y Carmen caminan por la carretera de salida al pueblo. Cansadas. Carmen camina con el brazo echado sobre el hombro de su hermana.

La luz de un coche que circula de frente las deslumbra. Estrella protesta.

ESTRELLA

La luz, capullo.

El coche toca el claxon. Solo vemos luces, no distinguimos nada más.

ESTRELLA (CONT'D)

¿Quién es?

CARMEN

(Se encoge de hombros)

Voy a ver.

Estrella ve a Carmen acercarse al coche. La ve hablar con alguien por la ventanilla. Carmen se vuelve, grita a su hermana.

CARMEN (CONT'D)

Estrella. Ven. Sube.

Carmen abre la puerta y monta en el vehículo.
Estrella mira hacia el coche un instante. Camina hacia él.

Rótulo: 15 de julio

INT. CASA DE ANDRÉS. SALÓN. DÍA

Andrés duerme en el sofá de su casa, la televisión encendida, a un volumen muy bajo. Angelita lo despierta.

ANGELITA

Andrés, despierta.

Andrés despierta, mira a su mujer.

ANGELITA (CONT'D)

Ha venido Rocío. Quiere hablar contigo.

ANDRÉS

¿Qué pasa?

ANGELITA

Sus hijas. No han ido a dormir. Está muy preocupada. Llevan toda la mañana buscándolas.

Andrés se da la vuelta en el sofá, sigue durmiendo.

ANDRÉS

Es feria, Angelita. Ya sabes cómo son esas niñas. Estarán por ahí durmiendo la borrachera con cualquiera.

Se escucha a alguien carraspear, Andrés mira:

Rocío, 42 años, y su marido Rodrigo, 43, alto y corpulento, esperan en el umbral de la puerta de la casa.

ANGELITA

Lávate la cara. Voy a hacerte un café.

Angelita camina hacia la cocina. Andrés se levanta del sofá, se queja de dolor en la espalda.

ANDRÉS

(A la pareja)

Buenos días.

ROCÍO Y RODRIGO

Buenos días.

Andrés se sienta en el sofá.

27 de abril de 2006

Email.

Estoy de acuerdo. Algo le falta a la historia. Otra dimensión. Contenido. Profundidad. Pese a los aciertos, es mejor dormirla. Al cajón. Es probable que necesitemos un tiempo hasta encontrar esa capa que le falta.

14 de marzo de 2013

«En una de las paredes, encima de la cama de Alfonso, hay clavada una cruz de hojalata. En la cruz cinco círculos. Uno en cada brazo, el quinto en el centro. En cada círculo el retrato en esmalte de un Jefe de Estado. En torno a la efigie de los mismos y según la persona de quien se trata: Viva Franco. Viva Jalifa. Viva Salazar. Viva Mussolini. Viva Hitler».

Por el río abajo. Alfonso Grosso y Armando López Salinas. Albia literaria. Segunda edición, 1977.

1 de abril de 2013

En uno de los documentales —no sé si en *Atado y bien atado* o en *No se os puede dejar solos*—, se habla de Jesús Merino, comisario de la policía nacional de

Alcobendas. En 1979 remite una carta a *El País*, donde defiende la libertad de prensa y critica las declaraciones antidemocráticas de Jaime Miláns del Bosch. Como consecuencia de esa carta, se le abre un expediente disciplinario y es apartado de su cargo(...)

11 de mayo de 2013

Secuestro y asesinato de Yolanda (1980).

Yolanda González Martín fue secuestrada a última hora de la tarde del día 1 de febrero de 1980 en su domicilio, Calle Tembleque (Barrio de Aluche), de Madrid, cuando se hallaba sola (convivía en un «piso de estudiantes» con su novio y con otra compañera del PST), y al que los secuestradores irrumpieron engañando a Yolanda enseñando carnés falsos de autoridades policiales.

Al regresar a la medianoche su novio a la vivienda encontró todo ordenado y las luces encendidas, pero no estaba ni Yolanda ni la otra compañera de piso. Pensó que estaría en alguna reunión tardía por sus actividades en la coordinadora estudiantil. Al despertarse en la mañana del día 2 de febrero notó, extrañado, que el bolso, cartera y DNI de Yolanda estaban en la mesa del salón, preocupado por si hubiera sido detenida hizo varias gestiones telefónicas en instancias policiales y judiciales de Madrid para averiguar su paradero, sin resultado. En la misma mañana al regresar la compañera de piso y de partido, con dos amigos, se encontró en el piso con policías de paisano registrando la vivienda. Fueron llevados a la Dirección General de Seguridad donde fueron interrogados sobre sus actividades políticas y su posible relación con ETA. El novio, por la tarde, al acudir a la sede del partido le informaron sobre el fatal destino de Yolanda.

Parece ser que los secuestradores se presentaron el día 1 por la mañana en la vivienda y al no encontrar a nadie, decidieron volver por la tarde-noche.

Yolanda González Martín fue asesinada por varios miembros de Fuerza Nueva y por un agente de la Policía Nacional, antigua Policía Armada(...)

Septiembre de 2013

Email.

¿Has visto la noticia? Una jueza argentina ha dictado cuatro órdenes de detención internacional contra tres miembros de la Brigada Político y Social. Uno de ellos —

condecorado por Martín Villa en el 77, ni más ni menos— llegó a ser condenado en 1974 por una falta de malos tratos y otra de coacciones a un estudiante. Y un año antes, en 1973, ya había sido condenado por otra falta de lesiones. Pese a tener un amplio historial judicial por presuntas torturas, fue absuelto de todos los procesos judiciales en los que estaba envuelto por la Ley de Amnistía.

la isla mínima

rafael cobos y alberto rodríguez

Sinopsis

1980. Pedro, un prometedor policía de homicidios, ve truncada su ascendente carrera cuando publica una carta en un periódico criticando las declaraciones antidemocráticas de un importante militar. Como castigo, es trasladado desde la capital a un remoto pueblo de la marisma sevillana a investigar la desaparición de dos chicas adolescentes. Lo acompaña Juan, un policía de ideología opuesta, también expedientado. Juntos, deberán superar sus diferencias de métodos y descubrir a un asesino en una comunidad en conflicto por la cosecha del arroz y en un país que trata de conciliar pasado y presente en el tránsito convulso hacia la democracia.

1. EXT. CARRETERA. ATARDECER

Carretera en medio de la marisma. Solitaria.

Juan, alrededor de los 40 años, fuma apoyado en un coche. A su lado, Pedro, pasados los 30. Hace mucho calor. Sudan.

Una pequeña luz se acerca. El ruido de un motor.

Desde lejos, un tractor se aproxima tirando de un pequeño remolque. Se detiene frente a ellos. Tras unas palabras con el conductor del tractor, Juan y Pedro cogen sus maletas del coche y suben al remolque.

2. EXT. CARRETERA. REMOLQUE. ATARDECER

Juan y Pedro fuman sentados en el remolque junto a varios trabajadores del campo que los miran, hoscos. Susplicaces.

Pedro se toca el pantalón, nota que está mojado y manchado, comprueba que el suelo del remolque está húmedo, lleno de tierra.

Mira a los trabajadores y a Juan, todos van sentados en cuclillas. Juan lo mira y le sonríe.

Pedro se limpia, contrariado. Se gira, ve a dos hombres con escopetas caminando por el arcén. Los hombres se le quedan mirando. Luego observa a Juan que contempla el atardecer, ensimismado.

Rótulo: 20 de septiembre de 1980

3. EXT. CARRETERA VILAFRANCO. ATARDECER

El tractor se detiene en un cruce a la entrada del pueblo, cuya travesía está engalanada con farolillos a uno y otro lado de la calle.

Pedro y Juan bajan del remolque. Juan se despide del tractorista, afable.

El tractor arranca y prosigue su marcha. Pedro y hacia el pueblo. Cada uno con su pequeña maleta.

4. EXT. ENTRADA VILAFRANCO. NOCHE

Juan y Pedro cruzan un pequeño arco de cartón con bombillas de colores al comienzo de la calle principal.

A un lado, varios hombres tiran al plato.

Trajín de gente y música. Atracciones luminosas de feria. Puestos ambulantes.

Pedro y Juan se adentran calle abajo, perdiéndose entre la gente que deambula de un lado a otro de la feria.

5. INT. PENSIÓN. RECEPCIÓN. NOCHE

Una cabeza de jabalí colgada de una pared. Varias escopetas de caza en una esquina; sobre los muebles, paños de croché y figuritas de porcelana trasnochadas.

Trinidad, 20 años, mira un cuaderno tras el modesto mostrador del hostel. Sentado en una silla de enea, un señor de unos 50 años, su padre, el dueño del hostel, ve la televisión, ajeno a todo.

TRINIDAD

Creíamos que ya no venían.

PEDRO

Se nos ha estropeado el coche.

TRINIDAD

Hemos dado una habitación. Esta noche van a tener que compartir.

(Les entrega las llaves)

Subiendo a la derecha.

Pedro y Juan caminan hacia las escaleras.

6. INT. PENSIÓN. NOCHE

Dos camas de hierro, austeras, espartanas. Pedro se lava las manos en un pequeño lavabo.

Juan fuma mirando por la ventana: ve serpentear un fuego artificial mientras asciende por el cielo, rezagado del resto.

Pedro se cambia de camisa. Ve un crucifijo que hay colgado entre las camas con pequeñas fotografías de Franco, Mussolini, Hitler y Salazar.

JUAN

Ahí lo tienes.

(Sonríe, irónico)

Tu nuevo país.

Pedro coge el crucifijo y lo guarda en el cajón de la mesita de noche.

7. INT. EXT. PENSIÓN. CABINA/PATIO. NOCHE

Pedro habla por teléfono en la cabina de la pensión.

PEDRO

Bien. Vamos a cenar algo y nos iremos a la cama. Mañana queremos empezar temprano.

Mientras habla, Pedro mira hacia el patio trasero del hostel, donde Juan cena y bebe un botellín de cerveza sentado a una mesa.

PEDRO (CONT'D)

Sí, te echo de menos. Mucho. ¿Tú cómo estás? ¿Has vuelto a vomitar?

Pedro ve a dos guardias civiles entrar en la pensión y pasar junto al mostrador. Son Andrés y Miguel, 45 y 27 años respectivamente.

ANDRÉS

Buenas noches.

TRINIDAD

Buenas.

MIGUEL

Buenas noches.

Los guardias civiles caminan hacia el patio. Pedro los sigue con la mirada mientras sigue hablando al teléfono:

PEDRO

Ya.

En el patio, Juan se pone de pie y les estrecha la mano a los guardia civiles. Les indica con un gesto que se sienten a la mesa.

JUAN

Siéntense.

PEDRO

(Al teléfono)

Tengo que dejarte. Mañana hablamos.

8. EXT. PENSIÓN. PATIO. NOCHE

Pedro y Juan están sentados a la mesa del patio con Andrés y Miguel, en pie frente a ellos. Alrededor del patio, una gran mosquitera.

Juan sigue la conversación mientras come y bebe.

ANDRÉS

La mayor es Estrella, tiene 17 años. Carmen tiene 15. Creo.

MIGUEL

16.

Juan muestra su botellín vacío a Trinidad, pide otro.

PEDRO

¿Dónde las vieron por última vez?

ANDRÉS

A la salida del pueblo. Su padre es el barquero del Puntal. Viven a unos tres kilómetros, por carretera. Esa noche se volvieron andando de la feria. Una vecina vio cómo se montaban en un coche: fue la última persona que las vio.

PEDRO

¿Qué coche?

ANDRÉS

Un Citroen.

PEDRO

¿Qué modelo?

Andrés mira a Miguel.

MIGUEL

No sabemos si es un Dyane 6 o un dos caballos. La señora no se aclara.

Trinidad le sirve un botellín a Juan.

PEDRO

¿Cuánto tiempo hace de eso?

MIGUEL

Dos días.

JUAN

(A Trinidad)

Muy bueno el adobo. ¿Qué pescado es?

TRINIDAD

Albures.

JUAN

No los había probado antes. Están buenos.

PEDRO

¿Es la primera vez que desaparecen?

ANDRÉS

(Asiente)

Tienen fama. Pero siempre habían vuelto a dormir. Nunca habían estado tanto tiempo fuera.

PEDRO

¿Fama de qué?

MIGUEL

Fama. Usted sabe.

PEDRO

No. No lo sé.

ANDRÉS

Les gusta pasárselo bien.

PEDRO

¿A usted no?

Miguel sonrío.

ANDRÉS

Fama de fáciles.

Andrés reprueba a su compañero con la mirada, patibulario. Miguel deja de sonreír. Pedro no dice nada.

Trinidad se asoma de nuevo al patio, le muestra a Juan un enorme pez, un albur. Juan asiente, sonriente.

JUAN

¿Un aguardiente tenéis?

9. EXT. FERIA. PUESTO DE TIRO AL BLANCO. NOCHE

Travesía del pueblo. Farolillos de colores. Puestos de algodón de azúcar, una tómbola. Los policías en un puesto de tiro al blanco. Juan deja dinero sobre el mostrador.

JUAN

Dame otros diez.

El dueño pone diez plomillos sobre el mostrador, seco. Se aparta.

Juan mira a Pedro, la mirada perdida, tiene entre las manos una escopeta de plomillos abierta para ser cargada. Juan se acerca, le habla condescendiente. Le da los plomillos. Coge y carga su escopeta.

JUAN (CONT'D)

No era momento de criticar a los militares.

Pedro lo mira, serio. Carga la escopeta. Habla mientras dispara y rompe un palillo de dientes, cae un llavero.

PEDRO

Lo que dijo ese facha va contra la democracia. Yo solo escribí una carta al periódico. Eso no es delito.

JUAN

(Sonríe, suficiente)

Este país no es democrático. No está acostumbrado.

(Apunta)

No puedes meterte con un general y esperar que te den una palmadita en la espalda.

(Vuelve a sonreír)

Todavía mandan mucho los militares.

Juan dispara. Falla. Pedro apunta.

PEDRO

¿Qué hacemos, lo dejamos como estaba?

Pedro dispara. Rompe el palillo: una botellita de Marie Brizard cae.

JUAN

(Mira a su alrededor)

Mira dónde has acabado.

PEDRO

Contigo. A ti también te han apartado.

Juan sonríe. Apunta.

JUAN

Yo no soy el policía con más futuro de Madrid. Para mí esto no es un castigo. No quiero ser un héroe.

(Apunta)

No me interesa la política.

Juan dispara y falla. Pedro lo mira, serio.

PEDRO

Lo tuyo es sacarle dinero a putas y a bares.

JUAN

¿Quién te ha dicho eso?

PEDRO

Tengo buen oído.

JUAN

¿Qué más has escuchado?

PEDRO

¿No te parece suficiente?

Juan mira a Pedro. No dice nada.

Pedro apunta y dispara. Vuelve a acertar. Juan le hace un gesto al encargado del puesto.

JUAN

Ponme una botella de vino dulce y dos vasos.

PEDRO

(Al encargado, seco)

Uno.

Pedro deja la escopeta, le da sus premios a Juan.

PEDRO (CONT'D)

Buenas noches.

Pedro se marcha.

Juan se vuelve, lo ve alejarse. Bebe de un trago un vaso de vino dulce.

10. EXT. FERIA. MADRUGADA

Travesía vacía del pueblo. Un puesto sin música. Borrachos sentados en las mesas.

Juan bebe apoyado en una barra oxidada de cervezas. A un lado, un tipo duerme en una silla junto a un pequeño puesto de churros.

Juan mira a tres hombres de mediana edad que dialogan en una mesa. Llama al camarero que se acerca.

JUAN

¿Qué están tomando?

El camarero le muestra una botella de «Lirios».

JUAN (CONT'D)

¿Qué es eso?

CAMARERO

Ginebra.

Por el gesto de Juan entendemos que la ginebra Lirios es una ginebra imposible, de garrafón. Juan pone un billete sobre la barra.

JUAN

Ponle otra ronda. ¿Hay?

CAMARERO

(Coge y guarda el billete)

Sobra.

JUAN

Ponle unos buñuelos, también. O unos churros. Que no se mareen.

CAMARERO

¿Usted?

Juan mira la botella, duda.

JUAN

Ponme una cerveza. Mejor no mezclar más. Bueno, sí. Ponme las dos cosas.

El camarero le sirve un botellín de cerveza. Se retira. Despierta al churrero.

Juan mira su cerveza, le da un par de vueltas, apagado. Vuelve a beber. Mira a un lado:

Uno de los tipos a los que ha invitado lo saluda, es Jesús, 27 años. Juan le devuelve el saludo levantando su botellín y sigue bebiendo, pensativo.

Saca un bote de pastillas del bolsillo. Ingiere una. Da un nuevo trago a su cerveza.

Rótulo: 21 de septiembre

11. INT. PENSIÓN. HABITACIÓN. DÍA

Juan, duchado y vestido, fuma mientras dibuja en su libreta. Está sentado en una silla, junto a la ventana. Pedro despierta.

PEDRO

¿Qué hora es?

JUAN

Tarde.

(Sigue dibujando)

Levántate. Nos han dejado un coche mientras arreglan el nuestro.

PEDRO

¿A qué hora te has acostado?

Juan lo mira, no responde. Sonríe. Vuelve al dibujo.

12. EXT. TRAVESÍA DEL PUEBLO. DÍA

Juan y Pedro caminan hacia un viejo coche de la guardia civil. Pedro ve a un par de trabajadores quitar los farolillos de las calles.

Muy cerca, en un balcón de una casa, hay colgada una sábana donde se lee «Por un jornal justo».

Juan le entrega las llaves del coche a Pedro.

JUAN

Anoche me contaron que las niñas querían irse del pueblo.

Pedro coge las llaves, le pregunta a Juan con la mirada.

JUAN (CONT'D)

La gente habla mucho cuando bebe.

PEDRO

¿A dónde?

JUAN

(Niega)

Del pueblo. Su padre no estaba muy contento con ellas.

Pedro ve una pintada en la pared de una casa: «Jornaleros asustados. Cacique paga jornales justos»

Entran en el coche.

13. EXT. RÍO. DÍA

Pedro y Juan aguardan a la orilla del río, en una rampa.

Una barcaza se acerca. Dos coches viejos en su interior, varias motocicletas; sus propietarios fuman en silencio, derrengados. En la cabina de la barcaza, un tipo de unos 40 años los observa, serio. Es Rodrigo.

La barcaza llega a la orilla, la rampa metálica se baja. Rodrigo sale de la cabina y ata la barcaza. Los coches y las motos salen.

14. EXT. INT. CASA DE RODRIGO. PORCHE. SALÓN. DÍA

Juan y Pedro siguen a Rodrigo hacia una pequeña casa que hay junto al río. Un par de gallinas revolotea en la puerta. Un perro los mira tumbado en el suelo, perezoso. Entran en la casa.

Una mujer de unos trentaitantos años cocina. Es Rocío. Muy atractiva, pese a tener aspecto de cansada.

RODRIGO

Rocío, ponle un vino a los señores.

Rocío los mira, asiente. Rodrigo entra en un diminuto aseo. Rocío pone dos vasos en la mesa, abre una botella de vino.

ROCÍO

Usted me dice.

Rocío llena un vaso hasta arriba, Juan le avisa justo antes de que rebose:

JUAN

Ya.

ROCÍO

¿Usted?

PEDRO

No, gracias.

Pedro ve varias fotografías en la pared de dos chicas de la misma edad, casi. Son Estrella y Carmen. A su lado, una fotografía de Rodrigo haciendo el servicio militar en el Ferrol junto a una Rocío muy joven, casi una niña.

JUAN

Huele bien. ¿Qué es?

ROCÍO

Cangrejos de río.

JUAN

¿Picantes?

Rocío asiente. Rodrigo sale del aseo.

RODRIGO

Ustedes dirán.

PEDRO

¿Cuál es su dormitorio?

Rodrigo mira a Rocío. Rocío abre una puerta.

15. INT. CASA DE RODRIGO. DORMITORIO NIÑAS. DÍA

Los policías se asoman:

Dos camas pequeñas, perfectamente hechas. Una mesa con un espejo. Un modesto armario. Sobre la mesa, viejas revistas y libros de texto.

Juan abre uno de los libros. En su interior, un papel doblado. Lo abre:

Es un anuncio de un curso para mujeres: «¿Es usted ya una de estas mujeres?». Cursos de recepcionista de hotel, relaciones públicas, intérprete, etc. El resguardo de petición de información de la publicidad está recortado.

Una lata de galletas. Pedro la abre. Un lápiz de labios aún en su precinto de plástico; rímel para los ojos y una caja de coloretes. Rodrigo se asoma, se abotona una camisa limpia. Pedro lo mira.

PEDRO

¿Alguna idea de dónde han podido ir?

Rodrigo mira al policía. Niega.

PEDRO (CONT'D)

¿Discutieron por algo?

Rodrigo niega.

PEDRO (CONT'D)

¿Han notado si falta algo?

ROCÍO

Falta una cartilla de ahorro que tenían las niñas. Y ropa.

JUAN

¿Saben por qué se querían ir?

RODRIGO

Mi hijas no querían irse a ningún lado.

Juan mira a Rocío, que aparta la mirada. Luego abre el armario. Ve la escasa ropa de las jóvenes.

PEDRO

¿Alguien que quisiera hacerles daño?

Rodrigo niega. Pedro mira por la ventana: un Dyane 6 amarillo aparcado entre la maleza.

PEDRO (CONT'D)

¿Tienen dinero, algo de valor?

Rodrigo vuelve a mirar al policía.

RODRIGO

¿Sabe usted por qué están aquí?

PEDRO

Hemos venido a buscar a sus hijas.

RODRIGO

(Niega, malhumorado)

Mis hijas no le importan a nadie.

(Señala a Rocío)

Han venido porque el primo de esta hizo la mili con el juez Andrade. Así que no me vengán con historias y encuéntrenlas.

Rodrigo se gira y sale ordenando:

RODRIGO (CONT'D)

Rocío. La comida.

ROCÍO

(Resignada)

Voy.

De repente, Rocío le mete un sobre en el bolsillo de la chaqueta a Juan. Le habla con discreción. En voz baja.

ROCÍO (CONT'D)

Lo he encontrado en el brasero. No se lo diga a mi marido, por favor. Si se entera, las mata. Ya se avergüenza lo suficiente de ellas.

Juan mira el sobre. Mira a Pedro, que se ha dado cuenta.

16. INT. EXT. COCHE. CANAL. DÍA

Fuera del coche, detenido en un carril paralelo al río, Juan saca del sobre una tira de negativos a color y la contempla: son fotos eróticas de Carmen y Estrella.

En una de ellas, Carmen está semidesnuda en una cama con un hombre al que no se le distingue la cara; parte de la tira está quemada.

Juan le pasa la tira de negativos a Pedro, que la mira.

17. INT. INSTITUTO. AULA. DÍA

Una fotografía del Rey, una pizarra, una fotografía de Franco. Cuatro niñas sentadas alrededor de la mesa del profesor, donde Pedro se apoya.

Juan camina alrededor del aula. Una vez más, parece ajeno al interrogatorio de su compañero.

MARINA

Yo las vi tomando vino dulce en el paseo. Iban solas.

PEDRO

¿Hablaste con ellas?

MARINA

(Niega)

Las vi de lejos.

NIÑA 1

Nosotras estuvimos con ellas después.

PEDRO

¿Dónde?

NIÑA 2

En la feria. Estuvimos un rato en los coches locos y nos fuimos a casa.

PEDRO

¿Qué hora era?

NIÑA 1

Las doce. Lo sé porque nosotras teníamos que irnos.

PEDRO

¿Dónde las dejasteis?

NIÑA 4

En la carretera. A la salida del pueblo.

JUAN

¿Sabéis si tenían novio?

NIÑAS

No.

PEDRO

¿Es cierto que querían irse del pueblo?

NIÑA 3

Quién no.

MARINA

Yo no quiero irme.

NIÑA 3

Tú eres imbécil.

MARINA

Y tú una envidiosa.

PEDRO

Vale.

JUAN

(A Niña 3)

¿Te dijeron alguna vez dónde?

NIÑA 3

(Niega)

Cualquier sitio mejor que este.

PEDRO

¿Conocéis a algún amigo que tenga un coche blanco, un Citroen?

Las niñas niegan.

Suena un toque en el cristal de la ventana. Las niñas se miran. Miran a Marina y sonríen.

El Quini.

PEDRO

¿Qué pasa?

NIÑA 1

(Señala a Marina)

Que ha venido el novio de esta.

Un nuevo toque en el cristal. Pedro y Juan ven unos nudillos que golpean la alta ventana del aula.

Marina levanta la mano.

MARINA

¿Puedo irme ya?

JUAN

(Asiente)

Podéis marcharos.

Las niñas se levantan de sus asientos y salen.

18. INT. EXT. CASA SEÑORA. SALÓN. CALLE. DÍA

Pedro y Juan están en el salón de una modesta casa de pueblo, una señora de unos 60 años está con ellos. Juan mira varias fotografías enmarcadas que hay en las desconchadas paredes de la casa.

JUAN

¿Su hijo?

SEÑORA

(Asiente)

El pequeño. Está en Alemania. Lleva allí trabajando dos años.

(Señala otras fotografías)

Tengo dos más en Barcelona y la niña en Francia.

PEDRO

¿Me podría decir qué vio?

La señora se acerca a la puerta, donde aguarda Pedro. Señala:

SEÑORA

En la curva. Allí se paró.

Los policías miran hacia la curva.

PEDRO

¿Vio cuántas persona iban en el coche?

La señora niega.

PEDRO (CONT'D)

¿Las obligaron a subirse?

SEÑORA

(Vuelve a negar)

Yo creo que se conocían porque se estaban riendo.

Juan saca una libreta y se la muestra al tiempo que habla.

JUAN

Le he hecho un dibujo. El 2 caballos tiene los faros redondos, por fuera. Y el Dyane 6 los tiene metidos en el capó. Así.

SEÑORA

¿Lo ha hecho usted?

Juan asiente. Pedro lo mira, mira el dibujo, sorprendido.

SEÑORA (CONT'D)

Qué bien dibuja.

JUAN

(Sonríe)

Gracias.

SEÑORA

Se parece más a este.

La señora señala el Dyane 6.

JUAN

(A Pedro)

El Dyane 6.

Juan cierra y se guarda la libreta. Vuelve a mirar hacia la curva: una extensa fila de hombres que caminan por el arcén de la carretera.

JUAN (CONT'D)

¿Quiénes son?

SEÑORA

Son jornaleros. Han venido a la cosecha.

19. EXT. PUEBLO. DÍA

Los policías caminan hacia el coche.

PEDRO

Es alguien del pueblo. Lo conocen.

JUAN

Puede ser un temporero que viene todos los años. O alguien que trabaja en la feria.

Pedro asiente.

PEDRO

El padre tiene un Dyane 6.

Juan lo mira. De fondo, alguien grita por un megáfono consignas para ir a la huelga, contra los bajos salarios y pidiendo a los trabajadores de fuera que no hagan de esquirolas.

PEDRO (CONT'D)

Amarillo. Estaba aparcado detrás de la casa. De noche, el amarillo parece blanco.

Juan asiente. A lo lejos, ven pasar el coche con el hombre del megáfono repitiendo las consignas.

JUAN

Y el gris. Es un coche muy común.

Llegan al vehículo. Escuchan un silbido. Miran a un lado: un hombre les hace una señal para que esperen. Se acerca.

BARQUERO

Hay alguien que quiere hablar con ustedes.

20. EXT. BRAZO DEL RÍO. BARCA. DÍA

El barquero, Juan y Pedro montados en una barca, entre la frondosa vegetación que hay en el margen del río.

El barquero habla mientras rema y aparta el ramaje de un árbol sumergido en el agua.

BARQUERO

Angelita es vidente. Ve cosas.

Los policías lo miran.

BARQUERO (CONT'D)

Cuando duerme habla con los muertos. Angelita les pregunta lo que quiere saber y los muertos le responden lo que es.

La barca sale a río abierto.

El barquero enciende el motor. Se dirige hacia una barcaza que hay en medio del río.

21. EXT. BARCAZA. DÍA

Los policías caminan por la barcaza. Una señora está sentada sobre un cubo en la sucia y vieja cubierta, descalza. Limpia pescado y arroja los desperdicios al río.

ANGELITA

Sentarse.

Juan se acuclilla. Pedro lo mira y hace lo mismo. Angelita habla mientras abre en canal un albur.

ANGELITA (CONT'D)

Llevo dos noches hablando con mi difunta madre y me ha dicho que ha visto a las niñas en el Cortijo Las Lunas.

De pronto, Angelita se queda mirando a Juan como si hubiera descubierto algo en él.

JUAN

(Extrañado)

¿Pasa algo?

ANGELITA

Nada.

Angelita vuelve a limpiar pescado. Tira las vísceras al río.

22. INT. EXT. CORTIJO ABANDONADO. CAMPO. NOCHE

Ruinas de un cortijo abandonado en mitad de la nada. Juan camina entre cristales, basura y maleza, se alumbra con una linterna. El techo descubierto, solo quedan las vigas de madera por tramos.

A su espalda, el haz de luz de otra linterna.

Es Pedro, que ilumina el interior de lo que fue el salón principal del cortijo. En una de las paredes, hay una pintada que dice «Viva Franco. Vencimos y venceremos», Pedro la mira con mala cara.

Juan sale a una especie de patio central tomado por la vegetación. Ve una zona donde se amontonan un par de puertas carcomidas, un plástico grande y muchas ramas. Se acerca y las retira. De repente, un pájaro sale de entre las maderas, casi roza a Juan que se aparta. El ave se pierde en la oscuridad.

Juan descubre el brocal de un pozo bajo las maderas que ha retirado.

Se asoma, ilumina con la linterna: ve su reflejo y algo que brilla dentro del agua.

JUAN

¡Pedro. Ven aquí!

Llega Pedro.

PEDRO

¿Qué pasa?

Juan ilumina el interior del pozo.

PEDRO (CONT'D)

Sujétame esto. Voy a ver si llego.

Pedro le da la linterna a Juan.

PEDRO (CONT'D)

Alúmbrame.

Pedro se asoma al brocal, se inclina, no alcanza a coger el objeto brillante. Llegan Andrés y Miguel.

PEDRO (CONT'D)

Agarradme por las piernas.

Andrés alumbra. Miguel y Juan sujetan a Pedro por las piernas; Pedro se mete en el pozo, boca abajo.

PEDRO (CONT'D)

Bajadme un poco más.

Pedro roza el agua con las manos.

JUAN

¿Puedes?

PEDRO

Casi. Estoy tocando el agua.

De repente, Miguel resbala y está a punto de soltar a Pedro.

PEDRO (CONT'D)

¡Cuidado!

Lo agarran con más fuerza.

JUAN

¿Estás bien?

PEDRO

Lo tengo. Subidme.

Suben a Pedro que deja algo en el suelo. Iluminan un bolso.

MIGUEL

Puede ser el bolso de las niñas.

Pedro lo abre, saca de su interior unas medias arrugadas. Las extiende en la tierra ayudado de una rama. Están manchadas.

ANDRÉS

Estrella llevaba unas medias como esas.

Juan y Pedro se miran, muy serios.

Rótulo: 22 de septiembre

23. EXT. ALREDEDORES DEL CORTIJO. DÍA

Juan y Pedro buscan entre la maleza.

Al fondo, el cortijo abandonado y un coche de la guardia civil. Varios vecinos del pueblo peinan la zona.

Pedro se detiene, le parece escuchar algo. Juan lo mira, Pedro niega; siguen andando. Pedro vuelve a escuchar algo y se acerca a unos matorrales. De pronto, alguien sale de entre la maleza y huye. Pedro corre tras él. Juan lo sigue.

El fugado lleva sobre su espalda una cría de corzo, un par de lazos y una escopeta de caza que le baila en el hombro.

Salta un pequeño canal de agua y cruza un carril. Enfrenta una pequeña loma atravesando una cortina de cañas y toma un tramo llano de la marisma, infinito.

Los policías corren tras él.

PEDRO

¡Quieto!

Pedro lo sigue muy de cerca.

PEDRO (CONT'D)

¡Para!

Ve la cabeza del animal golpeando la espalda del furtivo. De repente, suena un disparo. Pedro se vuelve:

Ve a Juan que corre con el arma en la mano y dispara de nuevo muy cerca del furtivo que resbala, asustado, y cae al suelo, el animal cae a un lado.

Pedro llega hasta él. El furtivo levanta las manos, es Jesús. Pedro le quita la escopeta. Llega Juan. Jadeante.

PEDRO (CONT'D)

¿Por qué corres?

Jesús mira al animal muerto.

JESÚS

No tengo permiso.

Juan mira la cría del animal.

JUAN

¿Qué es, una cría de ciervo?

JESÚS

Corzo.

PEDRO

¿De dónde eres?

JESÚS

Del pueblo.

PEDRO

Levántate.

Jesús se levanta. Juan mira al furtivo. Lo reconoce. Es uno de los tipos a los que invitó en la feria.

PEDRO (CONT'D)

¿Cómo te llamas?

JESÚS

Jesús.

JUAN

Tú y yo nos conocimos la otra noche en la feria. ¿Te acuerdas?

Jesús asiente.

JESÚS

Todavía me duele la cabeza de la ginebra.

Juan sonríe.

PEDRO

¿Cómo has llegado hasta aquí?

JESÚS

Andando.

Pedro mira a su alrededor, el pueblo es una mota invisible en el horizonte.

PEDRO

Está un poco lejos del pueblo, ¿no?

JESÚS

Si te conoces bien los caminos, no tanto.

JUAN

¿Has visto a alguien entrar o salir del cortijo?

JESÚS

No me gusta ese sitio. Ahí no hay más que fantasmas.

Juan ve una cadena que lleva Jesús al cuello con varios cristos y amuletos. Jesús está viendo acercarse a Andrés, a lo lejos, se pone algo nervioso, Juan lo nota.

JESÚS

¿Me puedo ir?

JUAN

¿Cuánto te dan por Bambi?

JESÚS

250 pesetas el kilo.

JUAN

No lo vendas. Nos lo debes. Búscate a alguien que sepa cocinarlo.

Jesús lo mira, Pedro le da la escopeta. Jesús coge la cría de corzo y se aleja con rapidez.

Andrés y Miguel se acercan. Andrés mira a Jesús alejarse, coge una piedra del suelo y se la tira, Jesús la esquiva.

ANDRÉS

¡Fuera de aquí, ratero!

Miguel coge otra piedra. Va a arrojársela a Jesús.

PEDRO

Vale.

Pedro mira a Miguel. Miguel deja la piedra en el suelo. Juan mira a Pedro, se sonríe.

JUAN

¿Habéis encontrado algo?

Pedro asiente.

MIGUEL

Nada.

PEDRO

¿El pozo?

ANDRÉS

Basura.

Rótulo: 23 de septiembre

24. INT. EXT. COCHE. MARISMAS. DÍA

Una furgoneta atestada de patos de reclamo se detiene en mitad de la marisma. Bajan sus conductores.

Desde dentro de la furgoneta, uno de los cazadores le habla a su compañero entre los graznidos de los patos.

CAZADOR 1

Ve anudando los patos. Voy a mear.

Desde el interior de la furgoneta, también: Cazador 1 baja del vehículo, se aleja y empieza a mear, de espaldas. Mientras, Cazador 2 lleva las escopetas a la parte trasera de la furgoneta y las prepara. Abre la puerta trasera y coge un pato. Cierra.

Cazador 1 se vuelve y grita a su compañero.

CAZADOR 1 (CONT'D)

¡Abelardo!

Cazador 2 mira a un lado.

CAZADOR 1 (CONT'D)

¡Ven aquí! ¡Corre!

Cazador 2 corre hacia su compañero, el pato queda suelto, dando vueltas, entre los graznidos del resto de patos.

25. EXT. MARISMA. ARROZAL. TARDE

Un cuerpo de una adolescente descoyuntado flotando en el agua, semidesnudo.

Pedro y Juan miran el cuerpo sin vida de la joven. Están con el juez Andrade, su secretario y un médico forense vestido de paisano que toma fotografías.

JUAN

Es Carmen.

El juez Andrade, 40 años, mira a su secretario, le hace un gesto para que apunte. El secretario anota. Juan ve discurrir el agua, mira a un lado.

JUEZ (OFF)

Levanten el cuerpo.

Juan ve a unos metros a dos operarios que están sacando el cuerpo de Estrella del agua, descoyuntado.

JUAN

Estrella.

Juan mira a Pedro, cuyo rostro está blanco, suda. Se lleva la mano a la boca, intenta disimular la fatiga, las arcadas.

JUAN (CONT'D)

Acércate un momento al coche. Me he dejado la libreta.

Pedro lo mira, asiente. Se aleja.

Llega al coche, urgente, da varias arcadas, consigue evitar el vómito, se recompone. Se seca el sudor. Coge la libreta. Camina hacia el lugar donde han aparecido los cuerpos. Se cruza con Miguel, que lleva la chaqueta de una de las niñas en la mano y la deja sobre un montón de ropa.

PEDRO

¿Eso dónde estaba?

MIGUEL

(Señalando a unos metros)

Allí detrás.

PEDRO

¿Y si estaba allí detrás para qué lo pones ahí?

MIGUEL

Con las otras cosas.

PEDRO

¿Qué cosas?

MIGUEL

El montón ese. Todo ordenado para que no se pierda. Pedro lo fusila con la mirada.

MIGUEL (CONT'D)

Si quiere la dejo donde estaba.

PEDRO

Déjalo ahí. No toques nada más.

Pedro vuelve. Carmen y Estrella están tumbadas sobre unas viejas mantas en la tierra, medio tapadas.

MÉDICO

(Al secretario)

Apunte que tiene 7 cortes repartidos entre el cuello, el abdomen y el tórax.

Al mismo tiempo que el médico habla, Juan va posando su mirada sobre los detalles del cuerpo de Carmen: tiene la camisa rota, manchas de sangre a la altura de los pezones, el cuerpo hinchado. La cabeza descoyuntada. Las piernas cruzadas, la boca abierta, llena de arena. No lleva medias.

MÉDICO (CONT'D)

(A Juan)

Ayúdeme a darle la vuelta.

Juan le ayuda. El médico la examina.

MÉDICO (CONT'D)

12 cortes. Aparentemente puñaladas.

Juan ve que le faltan dedos en los pies.

MÉDICO (CONT'D)

Tiene señales de violencia en la vagina. Es probable que haya sido violada como la hermana.

Juan le mira la espalda llena de cuchilladas, manchada de tierra. Luego mira la pendiente.

MÉDICO (OFF) (CONT'D)

(En voz baja, discreto)

También las han forzado por detrás.

Juan mira la hierba aplastada en la pendiente, los cuerpos parecen haber rodado por ella.

Sube la pendiente. Mira al suelo, ve dos rodadas del coche, como si hubiera frenado y cambiado de sentido. La que llevaba el coche antes de frenar se dirigía a un camino que se pierde en la lejanía. La otra se mezcla con las rodadas de sus coches.

JUAN

(A Andrés)

¿Dónde lleva ese camino?

ANDRÉS

Al río.

Juan ve a un tipo que se acerca con una cámara fotográfica, hace algunas fotos. Camina hacia él, decidido. El periodista, Martínez, lo mira un instante, recula mientras habla y toma fotografías.

JUAN

¿Para qué son esas fotos?

MARTÍNEZ

El Caso.

JUAN

¿Cómo te has enterado?

MARTÍNEZ

Han llamado.

JUAN

¿Quién?

MARTÍNEZ

No lo sé.

JUAN

Fuera de aquí.

Martínez intenta hacer una última foto. Juan lo empuja. Violento.

JUAN (CONT'D)

¿No me has oído? Largo.

El periodista recula, levanta las manos.

MARTÍNEZ

Vale, vale. Ya me voy.

El periodista se marcha, se gira y mira a Juan, pensativo, como si lo reconociera. Pedro mira a Juan. Se acerca con el juez Andrade, ve alejarse al periodista.

JUEZ ANDRADE

Me gustaría que lo llevaran con la máxima discreción y que lo solucionen lo antes posible. Prometo recompensarles.

Pedro mira al juez.

JUEZ ANDRADE (CONT'D)

La cosecha empieza muy pronto y no podemos perderla. Suficiente revuelo tenemos ya con la huelga.

El juez Andrade mira a Pedro, Pedro asiente. El juez se marcha. Pedro lo ve alejarse, reflexivo.

JUAN

Tu billete de vuelta a Madrid.

Pedro mira a Juan, asiente. Le da su libreta.

JUAN (CONT'D)

No las mataron aquí. No hay restos de sangre.

PEDRO

(Asiente)

Alguien las trajo en coche y las dejó aquí.

JUAN

Hay una doble rodada. Iba a tirarlas al río y se dio la vuelta. Juan y Pedro miran hacia el río.

PEDRO

Vería a alguien y se puso nervioso.

Andrés y Miguel se acercan a los guardias civiles.

PEDRO (CONT'D)

Hay que darle la noticia a los padres. Sois del pueblo. Os conocen.

Andrés mira a Juan.

ANDRÉS

(Niega)

Hacedlo vosotros. Nosotros tenemos que seguir viviendo con ellos.

Pedro lo mira, no dice nada.

JUAN

Yo lo hago.

Pedro mira a Juan. Ven acercarse a las ambulancias de la funeraria.

26. INT. EXT. COCHE. CASA DE ROCÍO Y RODRIGO. ANOCHECER

Pedro, desde el coche, ve a Juan aguardar ante la puerta abierta. Rodrigo abre, dialoga con Juan. De fondo, se acerca Rocío, Rodrigo se vuelve hacia ella, la mira. Rocío llora, se derrumba. Rodrigo comienza a dar cabezazos a la puerta, con violencia. Ido. Juan lo para, a Rodrigo le sangra la frente, empuja a Juan y entra en la casa, furioso. Juan le dice algo a Rocío que asiente y entra tras su marido. Juan aguarda unos instantes junto a la puerta, no sabe qué hacer. La cierra con cuidado y vuelve al coche.

Entra.

JUAN

Vamos a tomarnos algo.

Pedro lo mira, asiente. Salen.

27. INT. PUB DE LA COLINA. NOCHE

Juan y Pedro beben en la barra, en silencio.

PEDRO

Gracias.

Juan lo mira un instante. Pedro no lo mira. Siguen bebiendo.

28. INT. EXT. COCHE. CARRETERA. NOCHE

Juan y Pedro en el coche. Pedro ve la silueta de una joven que camina por el arcén. Viste con ropa a la última moda. Pedro la mira de abajo a arriba. La chica se vuelve y Pedro ve su rostro un instante, es muy atractiva. El coche la sobrepasa, Pedro la mira por el retrovisor hasta que desaparece en la oscuridad.

29. INT. PENSIÓN. RECEPCIÓN. ESCALERAS. NOCHE

Los policías entran en la pensión. Trinidad se acerca.

TRINIDAD

Esta tarde ha llegado esto para ustedes.

Trinidad les entrega un sobre grande, cerrado. Pedro lo coge.

TRINIDAD (CONT'D)

(A Pedro)

También ha llamado su mujer. Que la llame.

Pedro agradece con un gesto.

Los policías caminan hacia las escaleras. Suben. Se paran junto a la luz.

Pedro abre el sobre, donde están las copias de los negativos de Carmen y Estrella. En una de ellas se distingue el gesto contrariado de Carmen. A su lado, los brazos de un hombre que le está tocando los pechos. En su mano, un triángulo tatuado. Al fondo, en un espejo, entre los haces del flash, reflejada, una habitación llena de trofeos de caza.

Los dos policías se miran, permanecen un largo instante mirando la foto.

30. INT. PENSIÓN. HABITACIÓN PEDRO. NOCHE

Pedro despierta. Escucha gritos. Llaman a su puerta con insistencia. Pedro se levanta de la cama y abre.

Es Trinidad, que está llamando a la puerta de Juan. Juan sale sin camiseta, el pantalón sin abrochar.

PEDRO

¿Qué pasa?

TRINIDAD

Un vecino quiere veros. Está borracho. Ha vuelto con una escopeta.

Los policías se miran.

31. INT. PENSIÓN. RECEPCIÓN. NOCHE

Los policías bajan las escaleras.

Un joven de 24 años, Castro, tiene una escopeta de caza en las manos. A su lado, en una silla, el padre de Trinidad fuma en camiseta interior, descalzo.

Castro ve a los policías, los apunta.

CASTRO

¿Quiénes sois vosotros?

JUAN

Policías. Nos han dicho que querías vernos.

A Castro le cuesta tenerse en pie. Mira a los policías, cuya indumentaria dista mucho de la de un policía.

CASTRO

No. Vosotros no sois policías.

JUAN

No nos dan uniforme para dormir.

Pedro da un paso adelante. Castro lo apunta. Pedro se detiene.

PEDRO

¿Quieres ver la placa?

Castro asiente. Pedro saca la cartera mientras camina.

CASTRO

No te acerques.

PEDRO

No me acerco.

(Se detiene)

Yo te enseño mi placa y tú dejas la escopeta.

Castro asiente. Pedro abre la cartera. La muestra. A Castro se le cambia la cara.

CASTRO

Lo siento.

Suelta la escopeta.

CASTRO (CONT'D)

No tiene cartuchos.

Levanta las manos.

JUAN

Ábrela.

Castro abre la escopeta. La muestra, la entrega.

CASTRO

Lo siento. Yo solo quería hablar.

Pedro coge la escopeta.

El dueño del hostel se levanta de la silla, le da un guantazo con la mano abierta a Castro y camina hacia el interior de la recepción.

32. EXT. PENSIÓN. PATIO. NOCHE

Castro y los policías sentados a una mesa.

CASTRO

Tengo sed.

JUAN

Ahora te traen el agua.

Castro mira un pequeño camafeo con la foto de una joven que usa gafas. Es Beatriz. Se lo tiende a Pedro.

CASTRO

Era mi novia Beatriz. La mató él.

Pedro mira el camafeo. Luego se lo tiende a Juan.

CASTRO (CONT'D)

A mi novia también la mató él.

Los policías lo miran.

CASTRO (CONT'D)

Y también mató a Adela. No se ha ido a ningún lado. Está muerta.

Castro mira a los policías.

CASTRO (CONT'D)

Las mata, las descuartiza y las tira al río. Por eso solo apareció el pie.

PEDRO

¿Qué pie?

CASTRO

Era su zapato. Se lo regalé yo.

Los policías se miran.

CASTRO (CONT'D)

¿Dónde está el agua?

JUAN

Ahora viene.

CASTRO

Ella me dijo que iba a volver.

PEDRO

¿Volver de dónde?

CASTRO

De la costa de sol. Había conseguido un trabajo. Agua.

JUAN

Ya viene.

PEDRO

¿Un trabajo dónde?

CASTRO

En un hotel. Ella me quería.

(Mira a los policías, serio)

Nadie se suicida con una maleta.

Pedro y Juan se miran.

PEDRO

¿Qué maleta?

CASTRO

La suya. Apareció flotando en el río un mes después. Los policías se miran.

PEDRO

¿Quién fue, Castro?

Castro mira a Pedro un largo instante. Niega.

CASTRO

(Agacha la cabeza)

No lo sé.

Castro se pone a llorar.

Juan cierra el camafeo. Las manos le tiemblan, de repente.

33. EXT. PENSIÓN. PUERTA. PATIO. NOCHE

(Secuencia suprimida)

Miguel camina con Castro hacia fuera de la pensión. Andrés dialoga con los policías en el patio.

ANDRÉS

Esa niña no estaba bien. A nadie le extrañó que se tirara al río.

JUAN

¿Nunca encontraron su cuerpo?

ANDRÉS (NIEGA)

Lo buscamos. Pero son muchos kilómetros de río.

PEDRO

¿Y el pie amputado?

ANDRÉS

¿Ha visto alguna vez la hélice de un carguero?

Pedro mira a Andrés, asiente.

PEDRO

¿Quién es Adela?

ANDRÉS

(Despectivo)

Una que quería irse del pueblo... y se fue. Buenas noches.

Andrés se despide con un gesto y sale. Los policías se miran.

34. INT. PENSIÓN. HABITACIÓN JUAN. NOCHE

Juan mea en el váter que hay en su habitación.

Mea sangre, apoya la mano contra la pared, cierra los ojos, dolorido.

Se retira. Respira con dificultad. Llena un vaso de agua en el pequeño lavabo del dormitorio. Saca un par de pastillas de un bote y se las traga, bebe.

De pronto, ve reflejado en el espejo que hay sobre el lavabo un pájaro minúsculo, verde azulado, metálico, suspendido en el aire, ingrátido. Juan lo mira extrañado. Se da la vuelta:

El pájaro sigue suspendido a la altura de sus ojos. Revolotea por la habitación. Juan lo sigue con la mirada. De repente, Juan se desmaya.

Cae al suelo.

Rótulo: 24 de septiembre

35. EXT. PENSIÓN. CABINA. DÍA

Pedro habla por teléfono mientras mira el negativo de Carmen distraídamente.

PEDRO

Lo siento. Llegamos muy tarde al hotel. No quería despertarte (...) Muy tarde es muy tarde.

(Sube la voz)

¿Qué hago si no hay teléfono, lo pinto? Estoy trabajando. No empieces (...) ¿Yo? Yo estoy tranquilo. Eres tú.

Pedro mira a Trinidad que cruza el salón con una cafetera camino del patio. Trinidad le sonríe, habla en voz baja, dulce:

TRINIDAD

Buenos días.

Pedro se tranquiliza.

PEDRO

(Al teléfono)

Perdona.

Vuelve a mirar el negativo. Lo acerca a la luz, descubre un número en el borde.

36. EXT. PENSIÓN. PATIO. DÍA

Pedro llega a la mesa donde Juan desayuna. Se sienta. Se sirve café.

JUAN

Prueba la manteca colorá.

Pedro mira la manteca colorá.

PEDRO

No tengo hambre.

Juan le entrega una carpeta.

JUAN

La autopsia de las niñas. Acaba de llegar.

Pedro la coge, la abre. Juan habla mientras unta su tostada.

JUAN (CONT'D)

Las mataron con un cuchillo y un alicate.

Pedro ojea el contenido de la carpeta.

JUAN (CONT'D)

Había restos de semen en las medias de Estrella que encontramos en el pozo. El grupo sanguíneo es AB.

Juan lo mira. Come.

JUAN (CONT'D)

He hablado con Miguel. Le he pedido que vaya haciendo una lista con los Dyane 6 de la zona.

PEDRO

¿Cuándo has hablado con él?

JUAN

Temprano.

PEDRO

¿Tú nunca duermes?

JUAN

Claro que sí.

PEDRO

¿Cuándo?

JUAN

Cuando tú duermes. Por eso no me ves.

Pedro mira a Juan que sonrío.

37. INT. JUZGADOS. DESPACHO. DÍA

Pedro y Juan en un despacho rodeado de carpetas amontonadas en estanterías polvorientas y en el suelo. Pedro tiene el sumario en la mano.

PEDRO

Lo encontró un pescador cerca del Puntal.

Le muestra una foto del pie con el zapato entre los peces, en una red de pesca.

Hay otras fotos del pie en la tierra, fuera de la red. Pedro sigue ojeando el informe.

PEDRO (CONT'D)

Nadie de su familia sabía que se iba a trabajar fuera.

Aparece un señor mayor con una maleta, acartonada y enmohecida que deja sobre la mesa y sale.

Juan la abre. Hay ropa.

Pedro coge un camafeo de plata como el que tenía Castro, lo abre: una foto de Castro.

Juan coge un diario arrugado. Le han arrancado las primeras páginas. Dentro, doblado, un papel. Juan lo abre: es la misma publicidad de los cursos de oficios que tenían Carmen y Estrella. Muestra a Pedro el folleto.

JUAN

En casa de las niñas había una igual.

Pedro lo coge, lo mira. Luego mira a Juan.

38. EXT. MARISMA. CAMINO. DÍA

Pedro, Juan y Jesús junto al coche. Jesús carga con varios patos a su espalda. Pedro le entrega un folio a Jesús.

PEDRO

Estos sitios no vienen en el mapa. No sabemos dónde están.

Jesús mira el folio. Hay una relación de lugares escritos a mano.

JESÚS

¿Qué me dais a cambio?

PEDRO

¿Qué quieres?

Jesús mira a Pedro. Ve sus zapatos muy limpios, brillantes.

JESÚS

¿Qué pies son?

PEDRO

Grandes.

Pedro se mete la mano en el bolsillo. Saca un billete y unas monedas que deja sobre el capó del coche.

PEDRO (CONT'D)

Hay casi 500 pesetas.

Jesús las mira, luego mira a Juan.

Juan se mete la mano en el bolsillo y saca una moneda y un paquete de tabaco. Deja la moneda junto a las de Pedro.

JUAN

500 justas.

JESÚS

El tabaco también. No te lo guardes.

(Coge el tabaco)

Para echar el rato.

39. EXT. MARISMA DESÉRTICA. DÍA

El coche de los policías cruza una zona desértica de la marisma.

40. EXT. CASA BEATRIZ. DÍA

Juan y Pedro están detenidos frente a una descuidada y sucia casa de dos plantas. Todas las persianas bajadas, parece que no ha sido abierta en mucho tiempo. A lo lejos, varios campos de cultivo. Jesús aguarda apoyado en el coche.

JESÚS

Ya os he dicho que ahí no vive nadie. Está abandonada.

Juan coge una piedra y se acerca a una ventana.

JESÚS

Espera. ¿Abro la puerta?

Juan asiente.

Jesús camina hacia la puerta, saca las llaves del bolsillo. Coge una pequeña ganzúa del llavero. Los policías se miran. Mete la ganzúa en la cerradura, abre la puerta.

Pedro y Juan entran. Jesús los sigue.

41. INT. CASA BEATRIZ. SALÓN. DÍA

Los policías están detenidos en el salón de la casa. Ven la mesa puesta para dos comensales, los platos, los cubiertos y los vasos. Una jarra de agua vacía y sucia al centro de la mesa.

Juan pasa el dedo por un plato, está lleno de polvo.

PEDRO

Es como si hubieran salido corriendo.

JESÚS

Se fueron cuando se enteraron que su hija se había ahogado en el río. Ya no quisieron entrar más en la casa. Ahora viven en Canarias.

Juan no dice nada. Camina hacia el interior de la casa.

42. INT. CASA BEATRIZ. DORMITORIO. DÍA

Los policías curiosean en un dormitorio con decoración juvenil, Jesús entra tras ellos.

Pedro se detiene en una estantería donde hay una fotografía de Beatriz —sus gafas puestas—, Carmen y Estrella en una discoteca. Entre ellas, un chico joven. Pedro le muestra la foto a Jesús que se acerca.

PEDRO

¿Las conoces?

Jesús mira la fotografía.

JESÚS

Son Estrella, Beatriz y Carmen. Los ángeles de Charlie.

(Se ríe)

El del centro es Quini.

Pedro le tiende la foto a Juan.

Junto a la foto, Pedro ve un pequeño visor de diapositivas con forma de televisor, recuerdo de Málaga. Pega el ojo al visor y ve varias fotografías de la costa.

43. INT. EXT. COCHE DE ANDRÉS. MARISMA. POBLADO. DÍA

(Secuencia suprimida)

El coche de Pedro y Juan circula por un carril perdido en medio de la marisma. Jesús va con ellos. A unos metros, distinguen a dos hombres montados a caballo, cada uno armado con una escopeta. Van rodeados de perros y tapados hasta los ojos, embozados. Miran el coche.

JUAN

¿Quiénes son?

JESÚS

Guardeses del cortijo. Aquí mandan más que ustedes.

Los policías los miran.

El coche avanza hasta detenerse a la entrada de un poblado semiabandonado.

Bajan.

Ven un cartel que reza «Queipo de Llano». Le han puesto dos pegatinas del partido comunista.

Pedro, Juan y Jesús caminan por sus silenciosas calles. Jesús señala.

JESÚS

Esa nave es. Aquí os espero.

Juan y Pedro caminan hacia la nave.

44. INT. ECONOMATO. DÍA

Juan y Pedro entran en el economato, una amplia nave de techo de madera. Tras el mostrador, un peso antiguo. Una estantería con escasos productos, todos de primera necesidad.

Un niño de unos 5 años dibuja sentado en el suelo. El niño mira a los policías.

NIÑO

Hola.

JUAN

¿Quién eres?

NIÑO

Juan. ¿Y tú?

JUAN

Juan.

El niño sonrío, se queda un largo instante mirando a Juan. Luego se da la vuelta y corre hacia el interior de la nave.

NIÑO

¡Abuela! ¡Abuela!

45. INT. ECONOMATO. DÍA

Los policías y una señora mayor, 70 años largos, Fernanda, apoyados en el mostrador del economato. Fernanda mira una fotografía, es una de las jóvenes desaparecidas, es Adela, tiene una cruz de Caravaca al cuello.

FERNANDA

Esta cruz se la regaló mi marido. No se la quitaba nunca. Mi Adela decía que le daba suerte.

Fernanda le muestra la fotografía al niño, que pinta en el suelo.

FERNANDA (CONT'D)

¿Quién es esta?

El niño mira la foto.

NIÑO

Mamá.

Fernanda sonrío. Pedro la mira. Mira al niño, incómodo. El niño sigue dibujando. Fernanda le devuelve la fotografía.

JUAN

(Mirando al niño)

¿Qué edad tenía cuando se fue?

FERNANDA

6 meses y 3 días.

JUAN

¿No le dijo dónde iba?

FERNANDA

A buscar trabajo. Me dijo que volvería a recogerlos cuando lo encontrara.

PEDRO

Pudo cambiar de opinión.

FERNANDA

(Niega)

¿Tiene usted hijos?

PEDRO

¿Es usted su único familiar?

FERNANDA

¿Le parece poco?

Fernanda se ríe, Juan sonrío. Fernanda mira al niño.

PEDRO

Antes de marcharse, ¿le notó algo extraño?

FERNANDA

Desde que lo dejó con Quini estaba siempre un poco triste.

PEDRO

¿Ese Quini...?

FERNANDA

(Lo interrumpe y asiente)

El Quini de Villafranco, el guapo.

Pedro y Juan se miran. Fernanda se levanta trabajosamente de la silla.

FERNANDA (CONT'D)

Quiero enseñarles una cosa.

Fernanda camina hacia un mueble, muy despacio. Lo abre y saca varios libros y una carpeta.

FERNANDA (CONT'D)

Son sus libros del colegio. Se estaba sacando el graduado escolar por las noches.

Juan coge la carpeta, que está llena de pegatinas. Hay una de una mujer con un sombrero. Juan abre la carpeta. Entre los papeles, hay publicidad de hoteles.

JUAN

¿Nos lo podemos llevar?

Fernanda asiente.

FERNANDA

No lo pierdan, por favor.

Juan asiente.

46. INT. EXT. COCHE. INSTITUTO. DÍA

Juan y Pedro aguardan dentro del coche, detenido muy cerca de la puerta del instituto. Ven una motocicleta de cross detenerse a unos metros, tras varios árboles. El conductor es Quini, unos 25 años. Muy atractivo. Lleva un litro de cerveza en la mano, lo deja entre la maleza.

Se acerca a una ventana del instituto, golpea los cristales con los nudillos y vuelve hacia la moto. Al rato, suena el timbre y los estudiantes van saliendo del instituto.

Marina, la chica con la que hablaron los policías en la secuencia 17, sale y se acerca a la moto disimuladamente. Comprueba que nadie la ve.

Besa a Quini. Bebe un trago de la cerveza, sube a la moto y salen.

Pedro arranca y los sigue.

47. INT. EXT. COCHE. CASA DE QUINI. DÍA

Quini detiene su moto frente a una pequeña casa en el campo, aislada. Juan y Pedro, desde su coche, a bastante distancia, ven a Quini y a Marina bajar de la moto y entrar en la casa.

Juan para el motor y esperan.

48. INT. EXT. COCHE. CASA. DÍA

Pedro y Juan, recostados, llevan rato aguardando.

De repente, suena la puerta trasera del vehículo abrirse y cerrarse. Se giran:

Alguien agarra de los pelos a Pedro y tira de él desde el asiento trasero poniéndole una navaja al cuello. Es Quini.

QUINI

¿Quiénes sois? ¿Qué coño queréis?

Juan se vuelve y le da un guantazo a Quini con la mano abierta. Quini se golpea con la ventana trasera, se le cae la navaja en el asiento.

Juan se abalanza sobre él, empieza a pegarle. Pedro lo detiene.

PEDRO

Vale. Vale.

(Consigue separarlo)

Y tú no te muevas.

Pedro muestra su placa. Quini la mira. Pedro ve que tiene un triángulo tatuado en la mano.

QUINI

¿Qué quieren?

PEDRO

¿Conocías a Carmen y Estrella?

QUINI

Todo el mundo las conocía.

PEDRO

¿Qué relación teníais?

QUINI

Estuve dos meses con Carmen. Ya lo saben.

JUAN

¿No era un poco joven?

QUINI

¿Joven para qué?

JUAN

¿Alguna vez les has hecho fotos?

QUINI

¿Tengo pinta de fotógrafo?

JUAN

¿Te doy otra vez?

Pedro mira a Juan, serio.

PEDRO

¿Dónde estabas la noche que desaparecieron?

Quini mira a Pedro.

JUAN

16 de septiembre.

QUINI

Estaba con una amiga.

PEDRO

¿Rubia, pelo largo, 16 años?

QUINI

¿Le gustan a usted así?

Juan le da otro guantazo a Quini. Pedro lo mira.

PEDRO

¡Vale!

Juan levanta las manos.

JUAN

Ya no le doy más.

Pedro mira a Quini, serio.

PEDRO

¿Dónde estabas?

QUINI

Estuve toda la noche con Marina. ¿No os lo ha dicho ya la guardia civil?

Pedro le muestra la fotografía de Beatriz, Carmen y Estrella.

PEDRO

¿De qué las conoces?

Quini mira la foto. Niega.

QUINI

De nada.

JUAN

¿Y a esta?

Juan muestra la foto de Adela.

QUINI

Tampoco.

PEDRO

¿Y qué haces en la foto?

QUINI

No me acuerdo. Las conocería esa noche.

Pedro lo mira, serio. Guarda la fotografía.

QUINI (CONT'D)

¿Puedo irme ya?

Juan mira la navaja.

JUAN

Fuera.

QUINI

Esa navaja es mía.

JUAN

(Desafiante)

Cógela.

Quini mira a Juan, sale del coche.

Los policías lo ven acercarse a la casa. Marina lo espera en la puerta.

49. INT. PUB DE LA COLINA. NOCHE

Juan y Pedro beben una copa sentados a una mesa al fondo del pub. Juan dibuja en su libreta mientras mira a una mujer de unos cuarenta años, no muy agraciada, que toma una cerveza acodada en la barra. Al mismo tiempo, habla con Pedro.

PEDRO

Son todas de la misma edad.

JUAN

Muy jóvenes.

Pedro mira su libreta, el negativo de Carmen en su interior.

PEDRO

Adela desapareció un 14 de septiembre, Beatriz un 15 y Carmen y Estrella el 17.

JUAN

En el 77, en el 78 y el 80. Todas en plena feria.

PEDRO

Hay más movimiento en el pueblo.

JUAN

Se bebe más. Se tarda más tiempo en echar de menos a alguien. Se conoce más gente.

PEDRO

(Asiente)

Podía ser de fuera. Pero todas conocían a Quini. Y todas querían irse.

JUAN

¿Le viste la mano?

PEDRO

(Asiente)

Un tatuaje de un triángulo. Como el de la foto.

Juan asiente, termina de dibujar a grandes rasgos a la mujer que estaba mirando. Se la muestra a Pedro, que mira a la mujer, mira el dibujo y sonrío. Juan llama al camarero.

JUAN

(Señala)

¿Cómo se llama?

CAMARERO

Macarena.

JUAN

Dale esto.

(Juan le entrega el dibujo)

Y ponle otra.

El camarero asiente.

PEDRO

Es raro.

JUAN

¿El qué?

PEDRO

Es guapo. Puede estar con la que quiera. ¿Por qué lo hace?

Juan vuelve a mirar a Macarena que le sonrío. Levanta su copa y brinda con ella

desde lejos.

JUAN

Tienes cara de cansado. Deberías irte a dormir.

Pedro lo mira.

JUAN (CONT'D)

Llévate el coche. No me importa. Luego bajo andando.

Pedro sonríe. Juan le devuelve la sonrisa. Se acerca a Macarena.

Pedro lo observa un instante dialogar con ella.

50. INT. PENSIÓN. HABITACIÓN PERIODISTA. NOCHE

Pedro aguarda frente a la puerta de una habitación de una pensión. La puerta se abre. Es el periodista de El Caso, Martínez.

Martínez mira a Pedro, busca con la mirada a ambos lados.

PEDRO

Vengo solo.

Martínez lo deja pasar. Pedro entra.

La puerta del baño está abierta: una luz roja para revelado, una ampliadora junto al lavabo, líquidos de revelado. Una máquina de escribir en la mesa, junto a un cenicero lleno de colillas y una botella de coñac.

El periodista se sirve un poco en un vaso. Le muestra la botella a Pedro, ofreciéndole. Pedro niega. Le enseña el negativo de Carmen en la que estaba semidesnuda frente a un espejo.

PEDRO (CONT'D)

¿Qué puedes decirme de esto?

MARTÍNEZ

Tiene unas bonitas tetas.

PEDRO

Es Carmen. Está muerta.

MARTÍNEZ

Tenía unas bonitas tetas.

Martínez deja el negativo sobre la mesa.

MARTÍNEZ (CONT'D)

¿Qué quieres saber?

PEDRO

Todo lo que sepas.

MARTÍNEZ

¿De dónde ha salido?

PEDRO

Eso a ti no te importa.

MARTÍNEZ

Soy periodista.

PEDRO

No me hagas reír.

MARTÍNEZ

Mándelo a Madrid. A ver qué le dicen.

PEDRO

No tengo tiempo.

Martínez lo mira. Suficiente. Bebe.

PEDRO (CONT'D)

¿Qué es lo que quieres?

MARTÍNEZ

Algo que no sepa.

PEDRO

(Tarda en contestar)

Fueron torturadas.

MARTÍNEZ

¿Las violaron?

Pedro asiente.

El periodista se pone unas gafas de pasta con el puente pegado con esparadrapo. Coge el negativo y lo pone a la luz. Mira el negativo mientras habla.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Leí su carta en el periódico. Me gustó.

Pedro lo mira.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Me coge en otra época y lo convierto en un héroe.

Pedro se sonríe discretamente. El periodista le tiende el negativo.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Es un negativo poco común, una marca rara, de importación. No creo que haya mucha gente en este pueblo que use un carrete así. Puedo enterarme de quién.

(Serio)

Pero quiero las fotos de los cadáveres de las niñas. Las del forense.

Pedro lo fulmina con la mirada. Martínez se defiende:

MARTÍNEZ (CONT'D)

Tengo familia. Tengo que darles de comer.

PEDRO

¿Tu familia sabe a qué te dedicas?

MARTÍNEZ

(Sonríe)

Mi familia piensa que soy mejor que Truman Capote. Es un escritor americano, pero da igual.

Pedro lo mira.

PEDRO

Búscalos.

Pedro abre la puerta. Va a salir.

MARTÍNEZ

A su compañero también lo conozco y no recuerdo de qué.

Pedro lo mira.

MARTÍNEZ (CONT'D)

¿Sabe si ha trabajado en la comisaría de Vallecas?

Pedro vuelve a mirarlo. No dice nada. Sale.

Rótulo: 25 de septiembre

51. EXT. CEMENTERIO. DÍA

Desde lejos, Juan y Pedro contemplan el entierro de Carmen y Estrella, al que ha acudido un nutrido número de vecinos. Rodrigo ayuda a los trabajadores del cementerio a subir los ataúdes. Rocío lo mira en silencio, contenida. Señoras de luto lloran exageradamente, histriónicas.

Los policías ven al periodista hacer fotos. Pedro mira de soslayo a Juan. Juan le señala a Castro que se marcha entre la gente.

Los trabajadores cierran los nichos. Rodrigo vuelve con Rocío. Permanecen

separados contemplando cómo sellan las sepulturas.
Juan y Rocío cruzan la mirada.

52. EXT. CEMENTERIO. DÍA

Los vecinos del pueblo dan el pésame a los padres de las niñas. Juan y Pedro están un poco apartados. Un par de señoras caminan cerca de ellos, los miran con mala cara. Rocío los distingue y se acerca. Juan le da la mano.

JUAN

Lo siento mucho.

ROCÍO

Muchas gracias.

Al separar las manos se miran.

PEDRO

Lo siento.

Rocío lo agradece con un gesto. Mira a Juan.

ROCÍO

He encontrado la cartilla de mis hijas. Mi marido la tenía escondida en el coche.

Rocío se vuelve, regresa hacia la gente. Juan mira a Pedro.

53. INT. EXT. CASA DE RODRIGO Y ROCÍO. DÍA

Juan y Pedro aguardan frente a la puerta de la casa de Rodrigo y Rocío. Rocío abre. Se quita un botón de la camisa y saca de entre la ropa la cartilla de ahorro de las niñas. Juan ve fugazmente que tiene un hematoma en el cuello.

Los policías entran en la casa.

Juan camina hacia el dormitorio. Ve marcas en el suelo, como si hubieran arrastrado muebles hacia la calle.

54. INT. CASA DE RODRIGO Y ROCÍO. DÍA

Juan y Pedro entran en el dormitorio. Rodrigo está sentado en la cama, los mira,

ausente. Luego mira hacia la puerta: ve a Rocío que aguarda al otro lado.

Juan se sienta en la cama, junto a Rodrigo.

Rodrigo no dice nada. Juan deja la libreta de ahorros sobre la mesilla.

JUAN

Esto estaba en la guantera de tu coche.

Rodrigo mira a Juan. Luego mira a Pedro y a la puerta entreabierta. Pedro la cierra.

RODRIGO

Debo mucho dinero. No puedo pagarlo.

JUAN

¿A quién?

RODRIGO

Un prestamista.

JUAN

¿Por qué?

RODRIGO

Quería llevarme a mi familia de aquí. No quería que mis hijas pasaran más tiempo en este pueblo.

JUAN

¿Pediste dinero prestado por tus hijas?

Rodrigo mira a Juan, asiente. Juan mira a Pedro. Le hace un gesto. Pedro sale.

Juan se levanta de la cama. Se acerca a Rodrigo, lo mira. De pronto, le golpea la cara con la mano abierta, con todas sus fuerzas. Varias veces.

Rodrigo no reacciona.

Juan le aprieta con un dedo bajo la garganta, queda inmovilizado, la boca abierta sin poder gesto de dolor. Rodrigo le implora a Juan que lo suelte. Rodrigo respira azorado, jadeante.

JUAN (CONT'D)

¿Qué es lo que está pasando, Rodrigo?

RODRIGO

Hace dos meses me encontré un fardo en el Puntal.

JUAN

¿Un fardo de qué? ¿Tabaco?

RODRIGO

Heroína.

Juan mira a Rodrigo, sorprendido.

RODRIGO (CONT'D)

¿Sabe lo que es?

JUAN

(Juan asiente.)

¿Cuánto pesaba?

RODRIGO

Un kilo.

JUAN

¿Qué hiciste con él?

RODRIGO

Lo vendí en la ciudad.

JUAN

¿Por cuánto?

RODRIGO

300 mil.

JUAN

¿300 mil? ¿Tú sabes cuánto vale eso?

Rodrigo lo mira.

JUAN (CONT'D)

¿Qué hiciste con el dinero?

RODRIGO

(Tarda en contestar)

Me lo gasté.

JUAN

¿En qué?

RODRIGO

En el coche que está ahí fuera.

Juan mira a Rodrigo.

JUAN

¿Crees que han matado a tus hijas por eso?

RODRIGO

No lo sé.

Rodrigo agacha la cabeza.

RODRIGO (CONT'D)

Han venido a por su dinero. Se han llevado la lavadora, la nevera y la televisión. Si no pago, van a quitarme el coche y la barca. Vamos a tener que irnos de aquí.

De pronto, Rodrigo comienza a llorar. Juan lo mira y sale.

55. EXT. CASA DE RODRIGO. PUERTA. ATARDECER

Juan y Pedro se alejan de la casa, se acercan al coche.
Juan se vuelve un instante, Rocío lo mira a través de la ventana.

JUAN

Hay que hablar con la guardia civil. Que refuercen la vigilancia en el Puntal.
Tenemos que encontrar al dueño de esa heroína.

Pedro asiente. Llegan al coche.

PEDRO

Yo me encargo del río.

JUAN

Para mí Quini.

Juan se mareea un poco al abrir la puerta, Pedro no lo ve.

Rótulo: 26 de septiembre

56. EXT. CARRETERA. DÍA

Desde muy lejos, Juan sigue la moto de Quini por una carretera comarcal entre cultivos.

57. EXT. BARCA. DÍA

Pedro, Miguel y Andrés, abordan un pequeño pesquero desde su barca. Suben a cubierta. Comienzan a registrar. No encuentran nada.

58. INT. EXT. COCHE. CARRETERA. DÍA

Juan aguarda en su coche, escondido entre la maleza.
Desde lejos, ve a Quini que espera junto a un camino, en la moto.

Marina se acerca en bicicleta. Se baja de ella y la esconde entre la vegetación. Besa a Quini. Sube a la moto. Salen.

59. INT. EXT. CARRIL. PUERTA CASA CAMPO. DÍA

Juan conduce por un abrupto carril rodeado de árboles y una valla de alambre de espino donde hay un cartel que reza: «Coto de caza». Al lado, otro cartel donde puede leerse: «Se alquila casa para montería, Tlf. 905433».

Juan lo apunta en su libreta. Desde lejos, ve la moto detenerse frente a una casa aislada, de dos plantas.

Juan detiene el coche entre los árboles.

Camina sigiloso en dirección a la casa.

Junto a la casa, la moto de Quini. Marina aguarda mientras Quini busca algo en las persianas enrolladas de una ventana. Encuentra una llave y abre. Deja pasar a Marina. Luego mira a su alrededor y entra cerrando.

Juan escucha el ruido de un coche. Se esconde entre los árboles más próximos. Ve un vehículo que se aproxima por el carril. Aparca delante de la casa. Baja un tipo alto, con un sombrero puesto, se acerca a la puerta de la casa, Juan no puede verle el rostro.

El tipo mira hacia una ventana de la segunda planta de la casa. Mira la hora. Enciende un cigarro. La persiana en la ventana de la segunda planta se sube. El tipo del sombrero tira el cigarro, abre la puerta y entra en la casa. Juan trata de ver el número de la matrícula, no consigue verlo.

De pronto, escucha algo a su espalda. Se vuelve. Un culatazo de escopeta le golpea la cabeza.

60. EXT. RÍO. BARCO. ATARDECER

Dos guardias civiles registran un pequeño barco pesquero. Miguel está con ellos.

Los guardias civiles registran las redes, miran las cajas de pescado, la pequeña bodega. Miguel mira a Pedro. Niega con un gesto. Pedro mira hacia el fondo, en la cabina del pesquero, donde Andrés dialoga con el dueño, ajenos a todo. Pedro los mira, serio.

61. INT. EXT. COCHE. MARISMA. ATARDECER

Juan despierta tumbado en la tierra. Tarda en ubicarse. Mira a un lado, ve aparcado su coche a unos metros, en medio de la marisma. Busca su libreta, no la encuentra. Se toca la cabeza, ve que tiene sangre.

Se incorpora, se acerca al coche. Se contrae en un gesto de dolor, se lleva la mano al costado. Un pequeño hilo de sangre le cae de la boca. Mira a un lado. Ve un lucio gigante, una docena de flamencos en la orilla. Juan camina hacia el lucio, exangüe, los flamencos vuelan en bandada por encima de su cabeza.

Juan se agacha a enjuagarse la cara con el agua. Cuando levanta la cabeza, ve a un flamenco frente a él, que lo mira fijamente un largo instante, inmóvil, hasta que vuela.

Juan lo ve alejarse.

62. INT. COMISARÍA. NOCHE

Un pequeña sala, dos mesas enfrentadas. Un mueble metálico en una pared, oxidado. Una fotografía del rey, una bandera de España con el águila de San Juan. Pedro cuelga el teléfono, Juan mira por la ventana, tiene un apósito colocado en la cabeza.

PEDRO

Marina está en su casa. Su madre dice que está perfectamente.

Pedro coloca un folio en la máquina de escribir.

PEDRO (CONT'D)

(Escribiendo)

Andrés está metido en todo. Alguien les está avisando. Todo el pueblo fuma tabaco americano y no hay ni un barco que tenga una colilla.

JUAN

De algo tienen que vivir entre cosecha y cosecha.

En ese momento, entran Andrés y Miguel acompañando a Quini.

ANDRÉS

(A Quini)

Pasa.

PEDRO

Siéntate ahí.

Pedro señala una silla.

QUINI

Estoy bien de pie.

JUAN

¡Que te sientes, coño!

Quini mira a Juan. Se sienta. Andrés y Juan cruzan la mirada.

PEDRO

¿Qué estabas haciendo esta tarde en la casa del coto?

QUINI

Estaba con mi novia. ¿Quiere que le cuente los detalles?

JUAN

Sí, quiero que me los cuentes.

QUINI

¿No se lo han explicado nunca?

Quini sonrío. Juan da un paso adelante. Andrés lo mira muy serio, le disuade de hacerle cualquier cosa. Juan se detiene.

PEDRO

¿Quién es el hombre del sombrero?

QUINI

¿Qué hombre?

JUAN

El que entró en la casa después de ti. Antes de que me abrieran la cabeza.

QUINI

No vino nadie. Ya le dicho que estábamos solos.

Juan mira a Quini muy serio. Quini se remanga la camisa.

QUINI (CONT'D)

¿Queríais mi sangre, no?

Quini muestra el brazo.

QUINI (CONT'D)

Venga. Id llamando al médico. Aquí lo espero.

Juan fusila a Quini con la mirada.

JUAN

Una pena que no te hayas traído el pijama porque vas a dormir aquí.

Quini mira a Juan y sonrío con tranquilidad.

63. INT. PUB DE LA COLINA. NOCHE

(Secuencia suprimida)

Los policías entran en el pub de la colina. Se sientan a la barra. Los parroquianos los miran.

Silencio.

JUAN

Una cerveza.

PEDRO

Otra.

Tras la barra, el dueño no se mueve de su asiento.

DUEÑOS

(Seco)

Estamos cerrando.

En ese momento, un tipo levanta un botellín vacío desde una mesa al fondo del bar. El dueño abre la nevera metálica, saca un botellín y sale de la barra para llevarle la cerveza al tipo.

Los policías se miran. Pedro mira al dueño, molesto. Va a encararse con él. Juan lo detiene, le hace un gesto para que lo pase por alto:

JUAN

Vámonos. No merece la pena.

Pedro mira a Juan. Vuelve a mirar al dueño. Salen.

64. INT. EXT. COCHE. CARRETERA. NOCHE

Juan y Pedro en el coche. De pronto, un disparo rompe una ventanilla trasera del vehículo. Pedro detiene el coche con dificultad, están a punto de salirse de la carretera.

Los policías se agazapan. Se miran.

JUAN

¿Estás bien?

Pedro asiente. Aguardan unos instantes en silencio, tumbados. Sacan sus armas. Salen sigilosamente del coche. Miran a su alrededor.

No ven nada: solo oscuridad y los sonidos de la marisma.

Rótulo: 27 de septiembre

65. INT. DESPACHO DEL JUEZ. DÍA

Juan y Pedro frente al Juez Andrade, que deja una carpeta sobre la mesa.

JUEZ

Este es el resultado del análisis de Joaquín Varela, Quini. Su grupo sanguíneo no coincide con el que estamos buscando.

Juan coge la carpeta.

JUEZ (CONT'D)

Les recuerdo que estamos en una democracia. La próxima vez que quieran detener a alguien, me lo piden a mí primero. Este ya es otro país.

Pedro lo mira, serio.

JUEZ (CONT'D)

Queda muy poco para la cosecha y la gente está muy nerviosa. Les pido que no pierdan más el tiempo.

Los policías no dicen nada.

JUEZ (CONT'D)

Buenos días.

El juez sale del despacho.

66. INT. CASA DE MARINA. SALÓN. DÍA

Marina está sentada a la mesa, triste y ojerosa. Pedro y Juan dialogan con ella mientras beben café. La madre de Marina está con ellos, le ofrece una magdalena a Juan que la coge.

JUAN

¿Hoy no vas a clase?

MARINA

Estoy mala. Me duele la barriga.

Pedro le ve una herida en la muñeca.

Marina se la tapa con el jersey de manga larga, disimuladamente.

PEDRO

¿Qué hiciste ayer por la tarde?

MARINA

Estuve en el cine.

Juan y Pedro se miran.

JUAN

¿Con quién?

MARINA

Con unas amigas.

PEDRO

¿Qué amigas?

Suena el teléfono de la casa.

MADRE DE MARINA

(Se incorpora)

Un momentito. Vuelvo enseguida.

La madre de Marina sale. Pedro se asegura que no los ve.

PEDRO

¿Con quién estuviste ayer en la casa del coto? Marina mira a Pedro, no contesta.

JUAN

¿Quién era el hombre del sombrero, Marina?

MARINA

¿Qué hombre?

PEDRO

¿No tienes calor con ese jersey?

MARINA

Estoy mala.

PEDRO

¿Cómo te has hecho esa herida?

MARINA

¿Cuál?

PEDRO

La muñeca.

MARINA

El reloj me da sarpullido.

PEDRO

¿Quién era el hombre del sombrero?

MARINA

No sé de qué me habla.

PEDRO

¿Dónde está Quini?

MARINA

No lo sé.

PEDRO

¿Estás enferma y no viene a verte?

MARINA

No se lo he dicho.

Pedro se acerca mucho a Marina.

PEDRO

(Agresivo)

¿Por qué no lo llamas?

MARINA

¡Mamá!

PEDRO

Marina, mírame. ¿Sabe tu madre lo que haces en el coto? ¿Sabe que estás con él?

MARINA

¡Mamá!

PEDRO

Si no quieres que se lo contemos, dinos quién era el hombre del sombrero.

MARINA

(Grita)

¡Mamá!

Juan mira a Pedro, extrañado.

La madre de Marina vuelve.

MADRE DE MARINA

¿Qué pasa?

MARINA

Me encuentro muy mal. Me duele mucho la barriga y creo que voy a vomitar.

Marina se incorpora y sale.

MADRE DE MARINA

Niña, ¿qué te pasa?

JUAN

No se preocupe, señora. Nosotros ya nos íbamos. Gracias por el café.

MADRE DE MARINA

De nada.

(Entrando en el piso)

¡Marina!

67. EXT. PUERTA CASA DE MARINA. CAMPO. DÍA

Los policías salen de casa de Marina.

Juan abre el maletero del coche. Saca una grabadora, unos cables y dos alfileres. Pedro lo mira, extrañado.

PEDRO

¿Qué haces?

JUAN

¿Te has creído algo de lo que ha dicho?

Pedro niega.

JUAN (CONT'D)

Yo tampoco. Tiene miedo y quiero enterarme de qué.

Juan distingue un poste telefónico al fondo. Camina hacia la trasera. Pedro lo mira. Juan se detiene junto al poste donde hay una cajetilla de teléfono. Le hace un gesto a Pedro para que vigile, abre la cajetilla con la navaja de Quini. Examina los cables de la cajetilla. Comienza a conectar los cables a la cajetilla y a la grabadora con rapidez y pericia. Pedro aguarda, sorprendido. Comprueba que no los ven. Juan termina de conectar los cables, deja la grabadora en la cajetilla, la cierra.

68. EXT. CASA DEL COTO. DÍA

El coche de Andrés y Miguel se detiene frente a la casa de campo en la que le pegaron a Juan. Jesús está con ellos. Bajan del coche los tres. Caminan hacia la casa.

69. INT. CASA COTO DE CAZA. SALÓN. DÍA

Pedro y Juan están en medio de un salón muy grande. Una señora de unos cincuenta años está con ellos. Jesús está junto a la puerta abierta, atento, vigilando el exterior.

SEÑORA

Hay cinco dormitorios. Cada uno con cuatro camas.

Pedro recorre el salón con la vista. Una chimenea. Varias sillas y mecedoras viejas repartidas por el salón.

SEÑORA (CONT'D)

También tengo camas supletorias por si son más. Fuera hay sitio para los perros y agua y luz. En fin. Todas las comodidades.

Pedro mira hacia uno de los dormitorios que da al salón. Desde donde está, ve reflejada en un espejo la pared de enfrente: hay colgados muchos trofeos de caza y un tapiz persa. Mira a Juan y le indica. Juan asiente, ya lo había visto. Pedro señala hacia el interior de la casa.

PEDRO

¿Puedo mirar?

La señora asiente. Pedro entra en el cuarto contiguo.

SEÑORA

¿Conocen ustedes la zona?

JUAN

¿Es suya la casa?

SEÑORA

No me importaría.

JUAN

¿Quién fue la última persona que lo alquiló?

SEÑORA

No me acuerdo. Lleva mucho tiempo cerrada. Como estamos en la veda.

JUAN

Ayer estuve aquí. Vi cómo entraban tres personas en la casa.

La señora lo mira.

Juan le muestra su identificación. La señora la mira, no se inmuta:

SEÑORA

Muy bien. Muy bonita.

Juan sonrío a la señora.

70. INT. CASA DEL COTO. CUARTO. DÍA

Pedro mira los trofeos de caza, el dibujo del tapiz. Escucha un pequeño grito. Se gira:

En el espejo, ve reflejado el salón: Juan pone a la señora de cara a la pared y le agarra por el brazo, doblándoselo a la espalda, con muy poco esfuerzo. Pedro permanece inmóvil, no sale. Escucha, en silencio.

SEÑORA

Eso duele.

La señora se queja de dolor

JUAN

Le he hecho una pregunta. ¿Quién vino ayer?

SEÑORA

(Dolorida)

No sé quién es. No sé quién la alquila.

JUAN

(Susurra)

Baja la voz.

Juan retuerce el brazo de la señora. Pedro la mira en el espejo, incómodo.

JUAN (CONT'D)

¿La alquila y no sabe a quién?

SEÑORA

Se la alquilo por días sueltos. Me llama por teléfono un poco antes y me ingresa el dinero en una cuenta.

JUAN

Que bajes la voz. ¿Quién es el hombre del sombrero?

Juan retuerce más aún el brazo de la señora, que cruza su mirada con Pedro, en el espejo.

SEÑORA

No lo sé.

JUAN

¿Qué es lo que hacen aquí?

SEÑORA

(Lloriquea, dolorida)

No lo sé. Yo no me meto en eso. Me pagan por no meterme en nada.

Juan aprieta más fuerte, la señora se retuerce, la cara contra la pared. Pedro se asoma a la puerta, por fin.

PEDRO

¿Qué haces? Suéltala.

Juan suelta a la señora, que se lleva la mano al brazo, quejumbrosa.
Un hombre vestido de guardés, una escopeta al hombro, entra en la casa.

GUARDÉS

¿Qué está pasando aquí?

SEÑORA

Nada. Estos señores han venido ver la casa, pero ya se van.

El guardés mira a los policías que salen.

71. EXT. INT. PUERTA CASA DE CAMPO. COCHE. DÍA

Pedro, Juan y Jesús caminan hacia el coche.

PEDRO

(A Jesús)

¿Quién era ese? ¿Lo conoces?

JESÚS

¿El guardés? No lo he visto nunca.

Pedro se gira un instante hacia la casa.

El guardés los mira desde la puerta, junto a la que vemos su caballo amarrado.

Los policías y Jesús llegan al coche y entran.

72. INT. EXT. COCHE. CARRETERA. DÍA

El coche de policía circula por una carretera paralela a la marisma. Un Land Rover los adelanta. Desde el asiento del copiloto, el barquero les indica que detengan el vehículo.

Juan para el coche en el arcén.

El Land Rover se detiene. El barquero baja.

El Land Rover se aleja.

El barquero se acerca al vehículo de los policía. Entra y se sienta. Mira a Jesús:

BARQUERO

Date un paseo, Jesús.

Jesús baja del coche sin rechistar. Los policías se miran.

BARQUERO (CONT'D)

(A Pedro)

Dale. Yo te indico.

73. EXT. BARCA. PESQUERO. ATARDECER

(Secuencia suprimida)

El barquero suelta los remos. La barca donde van Pedro, Juan y el barquero se detiene junto a un pequeño pesquero.

El barquero coge un cabo del pesquero y lo ata a la barca.

BARQUERO

Id subiendo.

74. EXT. BARCO. ATARDECER

Los policías suben al barco. Angelita está repasando una red con hilo y aguja, sentada en la popa. Les indica con un gesto hacia la proa.

Los policías caminan hacia proa, sobrepasan la pequeña cabina del barco. Un hombre de unos 50 años los espera sentado en la cubierta, es Fermín, una escopeta a su lado.

El barquero se acerca.

BARQUERO

Sentaros.

Los policías se sientan. El barquero y Fermín se quedan de pie. Alguien habla desde la cabina:

Los policías miran hacia la cabina del pequeño pesquero. La ventana está abierta, en su interior no se ve a nadie. El barquero abre una nevera y les entrega un litro de cerveza a cada uno. Los policías lo abren y beben.

TRAFICANTE (OFF) (CONT'D)

La droga que se encontró Rodrigo era mía. No se la encontró. Me la robó. Pero yo no he matado a nadie.

Los policías se miran.

TRAFICANTE (OFF) (CONT'D)

El que está ahí sentado es Fermín. Su mujer es Angelita. Ya la conocéis. No es vidente. Fermín estaba en el cortijo la noche que mataron a las niñas. Aparte del pozo sabe más cosas. Pero no es gratis.

JUAN

¿Qué quieres?

TRAFICANTE (OFF)

Que quitéis del Puntal a la guardia civil.

Juan mira a su compañero. Pedro lo mira, duda hasta que asiente.
El traficante da un pequeño golpe en la cabina.

TRAFICANTE (OFF) (CONT'D)

Habla, Fermín.

FERMÍN

Yo vi al hombre que tiró el bolso al pozo.

PEDRO

¿Quién es?

FERMÍN

(Niega)

Estaba muy oscuro, no le vi la cara. Pero era normal, una persona normal. Fue el día que desaparecieron las niñas. Estaba esperando un fardo en el cortijo. A las cinco de la mañana.

PEDRO

¿Qué coche era?

FERMÍN

Un Dyane 6 blanco. Me pasó por al lado.

PEDRO

¿No te vio?

FERMÍN

Me gano la vida escondiéndome. Si me ven, no como. Los policías lo miran.

FERMÍN (OFF)

El coche tenía una pegatina en el cristal de detrás.

PEDRO

¿Una pegatina de qué?

FERMÍN

Una mujer con el pelo largo y un sombrero.

Juan saca su libreta.

JUAN

¿Por dónde le llegaba el pelo, por aquí?

Juan se lleva la mano al hombro.

FERMÍN

Un poco más corto.

PEDRO

¿Cómo era el sombrero?

FERMÍN

Grande. Como de cura.

Juan dibuja. Muestra el dibujo.

JUAN

¿Así?

Fermín asiente. Juan le muestra el dibujo a Pedro.

JUAN (CONT'D)

Me suena de algo.

Pedro lo mira. No lo reconoce.

PEDRO

¿Algo más, Fermín?

FERMÍN

(Niega)

Es lo que vi.

Los policías caminan hacia la barca. Angelita se queda mirando a Juan.

ANGELITA

Lo de usted sí lo vi.

Juan la mira, serio.

ANGELITA (CONT'D)

Ya queda poco. Los muertos le están esperando.

Juan la mira por última vez, aterrado. Angelita sigue cosiendo.

Rótulo: 28 de septiembre

75. INT. PENSIÓN. HABITACIÓN DE JUAN. DÍA

Juan se está afeitando. Se detiene. Repara en algo.

Rebusca entre los papeles de la nieta de Fernanda. Se detiene en una carpeta llena de pegatinas. Ve la pegatina de una mujer con el sombrero. «Discoteca Pamela, Málaga».

Sale de la habitación dejándose la puerta abierta, la cara llena de espuma.

76. INT. ECONOMATO. DÍA

Juan y Pedro están con Fernanda, que les muestra unas toallas muy gastadas a los policías.

FERNANDA

Estas toallas se las regaló él. Son del hotel donde trabajaba. En Málaga. Los policías ven el nombre «Hotel Mediodía» en las toallas. Se miran.

JUAN

¿Cómo se llama el amigo de su nieta?

FERNANDA

Sebastián.

PEDRO

¿Sebastián qué más?

Fernanda niega.

PEDRO (CONT'D)

¿Es del pueblo?

FERNANDA

No lo sé. Mi nieta conocía a gente de todos lados.

JUAN

¿Lo vio usted alguna vez?

FERNANDA

(Niega)

Nunca.

PEDRO

¿Su nieta le contó algo más de él?

FERNANDA

Que era muy bueno con ella. Le ayudó mucho cuando lo de Quini.

Los policías se vuelven a mirar. Caminan hacia la puerta, donde el nieto de Fernanda sonrío a Juan. Le dice adiós con la mano, juega con un inmenso cangrejo de río.

77. INT. PENSIÓN. RECEPCIÓN. DÍA

Pedro cuelga el teléfono de la pensión. Se acerca a Juan.

PEDRO

Sebastián Rovira Gálvez. Ya no trabaja en el hotel. Lo echaron.

Juan lo mira.

PEDRO (CONT'D)

Todavía tienen cosas tuyas allí.

JUAN

Hay que ir a buscarlas.

Pedro asiente.

78. INT. PENSIÓN. HABITACIÓN DE JUAN. NOCHE

Juan tiene puestos unos auriculares. Escucha. Oye girar el disco de un teléfono. Apunta un número junto a otros ya anotados. De nuevo escucha; de nuevo el sonido

del disco girar. Juan vuelve a apuntar otro número. Ve algo que se desliza bajo la puerta. Es un sobre.

Juan para la cinta. Se levanta. Abre la puerta. No hay nadie. Se asoma a la ventana. Ve la estela de un vestido negro perderse en la oscuridad.

Abre el sobre, una nota en su interior:

«Mañana a las 7 y media en la Ermita de la Virgen del Carmen. Vaya solo»

Mira por el balcón. Ve a Pedro salir de la pensión y caminar con rapidez. Pedro se detiene, mira hacia la habitación de Juan.

Juan se aparta de la ventana. Vuelve a asomarse: Pedro se aleja.

79. INT. PENSIÓN. HABITACIÓN DE PERIODISTA. NOCHE

Pedro tiene un carrete fotográfico sin usar entre las manos.

MARTÍNEZ

Las fotos de la chicas están hechas con un carrete como ese.

Pedro lo mira. Martínez se sirve coñac en un vaso.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Solo hay un sitio donde se vende.

PEDRO

¿Dónde?

MARTÍNEZ

¿Dónde están mis fotos?

PEDRO

Todavía no las tengo.

MARTÍNEZ

¿Qué tiene?

Pedro lo mira. Le da una foto:

Las hermanas posan abrazadas en su casa, muy pintadas, vestidas como si tuvieran más edad.

El periodista mira la foto. La deja sobre la cama.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Estudio Águila. En la ciudad. Lo venden porque alguien los encarga previo pago todos los meses.

Pedro mira al periodista.

PEDRO

¿Quién?

MARTÍNEZ

Uno muy guapo, un tal Quino o Quini. También revelan las fotos allí. No han querido decirme qué tipo de fotos son. Pero vamos, de comunión seguro que no son.

Pedro saca el sobre con las fotografías reveladas que enviaron desde Madrid. Le muestra la fotografía de Carmen semidesnuda. Le señala una mancha al fondo, reflejada en un espejo.

PEDRO

Creo que hay alguien más. El que hizo la foto se ve reflejado. No se le distingue con el flash. Dime quién es y tendrás tus fotos.

El periodista mira la foto.

MARTÍNEZ

Para ampliarla necesito el negativo.

Pedro niega.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Si no me lo deja es imposible. No voy a usarla. Puede fiarse de mí.

PEDRO

¿Tú te fiarías de alguien como tú?

El periodista sonrío.

MARTÍNEZ

Le estoy dando mi palabra.

Pedro lo mira, sopesa un instante. Le da el negativo.

PEDRO

Búscame cuando lo tengas.

Pedro abre la puerta de la habitación.

MARTÍNEZ

¿Duerme bien?

Pedro se gira.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Su compañero. Ya me he acordado de él. Era de la Brigada político social. La Gestapo de Franco. Mató a una chica en una manifestación, en Vallecas. En el 71. Dos tiros. Ha envejecido mal. Y me alegro.

Pedro lo mira, serio. El periodista muestra el negativo.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Le busco cuando lo tenga.

80. INT. PENSIÓN. ESCALERAS. NOCHE

Pedro sube las escaleras de la pensión, serio.

Se detiene frente a su puerta. Se vuelve para mirar hacia la habitación de Juan, ve la luz encendida por debajo de la puerta. Se planta ante ella. Duda un instante. Se vuelve de nuevo hacia su habitación. Abre la puerta y entra.

81. INT. EXT. ERMITA VIRGEN DEL CARMEN. CAMPO. DÍA

Cabellos, corazones, brazos y pequeñas cabezas de cera, una pierna ortopédica, muletas. Exvotos alrededor de una virgen en un altar acristalado y enrejado.

Juan está en el interior de una pequeña ermita en medio del campo, solitaria. Escucha el motor de un coche y se vuelve.

Ve un Dyane 6 amarillo acercándose. Lo conduce Rocío, que detiene el coche cerca de la ermita. Juan ve a Marina incorporarse del asiento trasero donde venía escondida. Rocío y Marina salen. Rocío se acerca. Marina se queda fumando junto al coche.

ROCÍO

Hola.

Juan la saluda.

ROCÍO (CONT'D)

Ella es Marina. Era muy buena amiga de mis hijas.

Juan asiente. Rocío comienza a contar, no le resulta fácil.

ROCÍO (CONT'D)

El otro día Quini la llevó a la casa del coto. Después de estar con ella le pidió que no se vistiera y la amarró a la cama.

Juan mira a Rocío, serio.

ROCÍO (CONT'D)

Luego salió y volvió a entrar con otro hombre.

Juan le pregunta con la mirada. Rocío asiente.

JUAN

¿Quién era?

ROCÍO

No le vio la cara. Solo sabe que olía bien, a perfume caro. Y que tenía las manos muy finas.

Juan mira a Marina que fuma a lo lejos, apoyada en el coche.

ROCÍO (CONT'D)

Le hizo fotografías. Quini la amenazó con enseñarlas a todo el pueblo si contaba algo.

Juan vuelve a mirar a Marina.

ROCÍO (CONT'D)

La noche que mataron a mis hijas Marina estuvo con Quini. Pero no toda la noche. Quini miente.

JUAN

¿Cree que ella sería capaz de contárselo a un juez?

ROCÍO

No es capaz de contárselo a usted.

Marina fuma nerviosa, a lo lejos. Rocío pone su mano sobre la de Juan un largo instante. Se miran.

ROCÍO (CONT'D)

Tengo que irme.

Rocío se incorpora y marcha. Juan la ve alejarse.

82. EXT. INT. COCHE. HOTEL MEDIODÍA. PUERTA. DÍA

Pedro detiene el coche frente a la puerta del hotel Mediodía. Baja del vehículo. Camina hacia el hotel.

83. INT. HOTEL MEDIODÍA. RECEPCIÓN. DÍA

Pedro se acerca a la recepción del hotel. Le muestra su placa al recepcionista.

PEDRO

Buenas tardes. Soy Pedro Suárez. Me está esperando el director.

RECEPCIONISTA

Un momento, por favor.

El recepcionista entra en un despacho.

84. INT. HOTEL MEDIODÍA. PASILLO. ALMACÉN. DÍA

Pedro y un botones caminan por un pasillo. El botones abre una puerta. Enciende la luz. Entran en una especie de despacho almacén: estanterías llenas de objetos perdidos.

El botones le muestra una pesada y voluminosa maleta.

BOTONES

Esa maleta es. ¿La abro?

PEDRO

Ábrela.

El botones coloca la maleta en el suelo. La abre: está llena de libros de cursos de oficios para mujeres cuya publicidad tenían las niñas. Pedro los mira, sorprendido. El botones le habla.

BOTONES

Ese tío era muy raro. Tuvo un problema con una cliente.

PEDRO

¿Qué problema?

BOTONES

Algo raro con una chica muy joven. Yo creo que por eso desapareció tan rápido. Hizo así...

(Hace un gesto como si se volatilizara)

Y se esfumó.

Pedro lo mira, serio.

85. INT. HOTEL MEDIODÍA. RECEPCIÓN. DÍA

Pedro habla por teléfono en un extremo de la recepción.

PEDRO

Rovira Gálvez, Sebastián. ¿Agresión sexual a una menor? ¿Paradero desconocido? ¿Dos años en busca y captura? (...) ¿Alguna cosa más? ¿Se le conocen amigos? (...) No familia no tiene. En su pueblo nadie lo ha vuelto a ver. Ni siquiera fue al entierro de su madre.

Pedro se distrae, parece que ve algo.

PEDRO (CONT'D)

(Al teléfono)

Sí, sí... Muchas gracias. Adiós.

Pedro cuelga con premura. Se vuelve. Observa una vitrina con postales. Se acerca. Mira el interior de la vitrina. Ve varios visores como el que encontraron en casa de Beatriz. Pedro palidece.

86. EXT. SECADERO DE ARROZ. DÍA

Juan se acerca a una nave en cuya puerta hay reunido un grupo de unos 40 hombres, Quini entre ellos.

Un capataz se dirige a los trabajadores; frente a él, una mesa a la que se sienta un hombre de unos sesenta años, vestido elegantemente, Alfonso Corrales. A unos metros, dos guardias civiles apoyados en su vehículo.

TRABAJADOR 1

¡Los jornales son una miseria. Y no hay manera de llegar a fin de mes!

Los trabajadores lo jalean.

CAPATAZ

Deben de saber que estamos atravesando por unos momentos muy difíciles. Don Alfonso, ofrece un quinto más de salario que el año pasado.

Juan mira entre los trabajadores y distingue al señor Alfonso.

TRABAJADOR 2

¿Eso cuánto es?

CAPATAZ

150 pesetas más por jornal.

TRABAJADOR 3

¡Una miseria!

Los trabajadores protestan, se forma un pequeño revuelo.

Juan ve cómo el señor Alfonso llama al capataz y le habla al oído. A continuación, el capataz vuelve a dirigirse a los trabajadores que prosiguen con sus quejas.

CAPATAZ

¡Un momento! ¡Silencio, por favor!

Los trabajadores callan.

CAPATAZ (CONT'D)

170 pesetas y no va a subir más. El que no quiera trabajar que no trabaje. Gente es lo único que sobra. El que quiera apuntarse que se ponga en la fila.

Los trabajadores vuelven a protestar entre gritos.

En ese momento, se acerca un camión lleno de trabajadores con pancartas. El camión toca el claxon. Un trabajador habla con un megáfono desde el camión instándoles a no firmar los contratos.

Se produce un enfrentamiento entre los trabajadores que ya estaban allí y los recién llegados. Los guardias civiles intentan poner orden, se va formando una fila en torno a la mesa para firmar los jornales. Juan ve a Quini perderse entre los trabajadores camino de la fila. Lo sigue.

En ese momento, ve a Alfonso Corrales que se levanta de la silla, se despide con un gesto de su capataz, coge un sombrero de la mesa y se lo pone mientras camina hacia un Mercedes que hay aparcado a unos metros. Juan palidece. Camina hacia él.

JUAN

¡Oiga! Perdone.

Alfonso Corrales se vuelve.

JUAN (CONT'D)

Buenas tardes. Soy Juan Robles. Solo quería presentarme.

Juan le tiende la mano.

ALFONSO CORRALES

Alfonso Corrales.

JUAN

Soy policía. Estoy aquí por los asesinatos.

Juan mira a Alfonso. Alfonso le estrecha la mano. Juan la observa. Alfonso Corrales lleva un vistoso reloj de oro.

ALFONSO CORRALES

Si puedo ayudarle en algo, aquí me tiene para lo que necesite. Hasta otra.

Se separan las manos. Juan se queda mirando a Alfonso que se marcha hacia su vehículo.

Juan se huele la mano.

Alfonso entra en el coche y se marcha. De fondo, sigue la pelea entre los trabajadores y esquirolas.

87. INT. EXT. COCHE. CARRETERA DEL PUEBLO. NOCHE

Pedro conduce de vuelta al pueblo.

Delante de él, se ha formado un pequeño atasco porque un tractor circula muy despacio. El coche que tiene delante, gira en un carril a la derecha y se pierde en la noche. Pedro lo ve alejarse. Vuelve a mirar al frente, absorto. De pronto, repara en una pegatina de la discoteca Pamela que hay en la luna trasera del coche que hay delante: un Citroen Dyane 6 blanco.

Pedro anota la matrícula del coche. Acelera suavemente. Consigue poner su vehículo casi a la altura del Dyane 6, mira hacia la ventanilla del conductor. Cuando va a verle el rostro, un coche en sentido contrario le pita.

Pedro lo ve echarse sobre él, desacelera, urgente, consigue ponerse de nuevo tras el Dyane 6 y evitar el impacto. En ese momento, el Dyane 6 acelera y adelanta al tractor que le estaba bloqueando el paso.

Pedro acelera de nuevo. Adelanta al tractor y vuelve a colocarse detrás del Citroen. El Dyane 6 acelera y se coloca entre dos tractores con aperos para la cosecha.

Pedro pisa el acelerador e intenta ponerse en paralelo al Citroen. No deja de mirar por la ventanilla. De repente, el Dyane 6 toma bruscamente un carril de tierra a su derecha y se adentra en la marisma.

Pedro se cuela por el hueco que hay entre los dos tractores a toda velocidad tocando el claxon, se roza con uno de ellos y derrapa al abandonar la carretera. Consigue enderezar el coche y sigue al Dyane 6, marisma adentro, por un carril.

88. EXT. INT. CARRILES ENTRE ARROZALES. COCHE DE PEDRO. NOCHE

El coche de Pedro enfrenta un carril en una oscuridad total. A lo lejos, las luces del Dyane 6.

Pedro acelera hasta alcanzarlo. Va a golpearlo por detrás cuando de pronto, a Pedro le parece ver la cabeza de Marina en el asiento trasero, asomándose por la luna, fantasmagórica. Pedro frena bruscamente, sorprendido.

El Citroen acelera y vuelve a alejarse. Pedro lo sigue. Cuando le va a dar alcance, el Dyane 6 apaga las luces y desaparece en la noche.

Pedro conduce perdido unos segundos, en plena oscuridad, sin más luces que las de su coche; mira a todos lados. Por fin localiza al Dyane 6 en un carril paralelo, detenido, separado del suyo por un canal de agua.

El Dyane enciende las luces, arranca y sale a toda velocidad. Pedro lo sigue, avanzando en paralelo a él, el canal de agua entre ambos.

Pedro consigue ponerse a su altura, el Dyane 6 gira en sentido contrario y se pierde por un camino a su izquierda. Pedro mira hacia adelante y se topa con una barrera que le impide el paso. Frena bruscamente. Se gira: Ve las luces del Citroen que se pierden en la lejanía.

89. INT. CASA DEL JUEZ. DESPACHO. NOCHE

Juan y Pedro en el despacho del juez. El juez habla por teléfono.

JUEZ ANDRADE

Sí... Sí, sí, no se preocupe. Claro. Buenas noches Manuel. Y gracias.

El juez cuelga el teléfono y se dirige a los policías.

JUEZ ANDRADE (CONT'D)

El capataz dice que no hay ningún Dyane 6 en la finca de Alfonso Corrales. Ni con papeles ni sin papeles. Y la madre de Marina dice que su hija está en el cine. Mañana llamo al Señor Corrales y le digo que pase a hacerse la prueba. Hoy ya es muy tarde.

PEDRO

Son las once. No me parece tarde.

JUEZ ANDRADE

Mañana hablo con él por teléfono y le digo que vaya a comisaría a primera hora. No creo que tenga ningún problema.

(Vuelve a descolgar el teléfono)

De momento, voy a dar orden para que averigüen lo de esa niña.

PEDRO

No le estoy pidiendo que lo llame por teléfono, le estoy pidiendo que me autorice a hacerle un análisis de sangre. Ya. Ahora.

El juez lo mira, severo.

PEDRO (CONT'D)

Y también quiero su autorización para hacerle un careo a Corrales con Joaquín Varela, Quini.

JUEZ ANDRADE

Ya me habían dicho que usted daba problemas.

PEDRO

¿Cómo dice?

JUEZ ANDRADE

Solo tiene literatura. Nada concluyente. Su compañero vio a un señor con un sombrero. Pero nada más. ¿No es cierto?

El juez mira a Juan que asiente.

JUAN

Es cierto.

Pedro mira un instante a Juan, sorprendido.

JUEZ ANDRADE

Yo también uso sombrero, ¿me va a decir que soy sospechoso? No voy a autorizarles a nada hasta que no me traigan algo concluyente. Ahora márchense, por favor. Les aviso en cuanto sepa algo.

El juez vuelve al teléfono.

PEDRO

Usted lo está protegiendo.

JUEZ ANDRADE

(Se gira)

¿Qué?

Cuelga el teléfono.

JUEZ ANDRADE (CONT'D)

Usted no sabe cómo se organizan aquí las cosas.

PEDRO

Sí que lo sé. Como en todas partes.

JUEZ ANDRADE

(Amenazante)

Va usted a ser padre. Debería tener más cuidado con lo que hace.

Pedro acusa el comentario.

JUEZ ANDRADE (CONT'D)

(Tajante)

Salga de aquí.

Juan camina hacia la puerta. Sale. Pedro mira al juez un último instante y sale tras él.

90. EXT. CALLE. NOCHE

Juan camina hacia el coche. Pedro lo sigue detrás, grave, con decisión, contrariado.

PEDRO

¿Por qué te callas?

Juan no se vuelve.

PEDRO (CONT'D)

¡¿De qué parte estás? ¿Tú también estás con ellos?!

JUAN

Yo solo quiero resolver este caso. No quiero que nos aparten.

PEDRO (NIEGA)

¡Tú eres igual que ellos!

Juan lo mira, no dice nada.

PEDRO (CONT'D)

¡Y si por ti fuera todo seguiría igual que antes!

Juan calla. Sigue caminando. Pedro lo alcanza.

PEDRO (CONT'D)

Sé a qué te dedicabas. Y sé qué pasó en Vallecas.

De pronto, Juan lo coge por el cuello con dos dedos, apretándole la nuez, impidiéndole respirar. Lo estampa contra un árbol.

JUAN

... Tú no sabes nada. ¡Nada!

Pedro y Juan se miran.

JUAN (CONT'D)

Ten mucho cuidado con quien te está informando. Ese solo quiere sangre.

Pedro mira a Juan, apenas puede hablar.

PEDRO

Suéltame.

Juan lo suelta.

JUAN

Fue un accidente y no fui yo, fue mi compañero. Yo ni siquiera saqué el arma. Si tú mataras a alguien también te cubriría. ¿Te parece mal?

Pedro mira a Juan un largo instante. No dice nada.

JUAN (CONT'D)

Vamos a casa de Marina.

91. INT. EXT. COCHE. TRASERA CASA MARINA. NOCHE

Pedro y Juan, sentados en el coche. Escuchan la grabadora. La madre de Marina habla con una vecina; una conversación trivial.

Juan detiene la cinta. Avanza en la grabación. Vuelve a pararla. De nuevo la pone en marcha. Escuchan:

MARINA (OFF)

... Diles que hago lo que sea, no me importa.

Juan para la cinta. Rebobina. Escucha el disco del teléfono girar. Uno a uno va a apuntando los números.

SEBASTIÁN (OFF)

¿Diga?

MARINA (OFF)

Soy yo.

Breve pausa.

SEBASTIÁN (OFF)

Hola, Marina.

Pedro y Juan se miran.

MARINA (OFF)

Quería saber qué pasa con lo de Málaga. ¿Cuándo me llamarán?

SEBASTIÁN (OFF)

Verás: ha habido un problema con tu contrato. Hasta el año que viene no van a contratar a nadie más.

Breve silencio. Comienzan a caer gotas de lluvia sobre la luna delantera. Marina empieza a llorar.

MARINA (OFF)

Habla con ellos. Diles que hago lo que sea. No me importa. Tengo que irme de aquí. No aguanto más.

Marina sigue llorando. Repiquetean con más fuerzas las gotas en el cristal.

SEBASTIÁN (OFF)

Vamos a vernos. Te espero dentro de media hora, donde siempre.

Juan para la cinta. Muestra su libreta con el número.

JUAN

Está llamando a este número. Es la casa del coto. Pedro asiente. Arranca el coche. Salen a toda velocidad.

92. EXT. INT. CASA DE JESÚS. PUERTA. COCHE. NOCHE

Llueve. Juan y Pedro aguardan en el coche. Jesús sale de una modesta casa y corre hacia el vehículo. Entra.

Juan le tiende unos billetes. Jesús los rechaza.

JESÚS

No hace falta.

93. EXT. MARISMAS. CARRIL. NOCHE

El coche avanza a toda velocidad bajo la lluvia.

94. EXT. CASA DEL COTO. PUERTA. NOCHE

Pedro, Juan y Jesús aguardan a la puerta de la casa del coto. Pedro vuelve a llamar con insistencia.

SEÑORA (OFF)

Va.

La puerta se abre, la señora los mira. Intenta cerrar. Pedro empuja la puerta. Entran.

95. INT. CASA DEL COTO. NOCHE

Pedro se acerca a la señora que intenta huir. La coge por el mismo brazo que le retorció Juan, emulándolo.

PEDRO

¿Quién más vive en esta casa?

SEÑORA

Nadie.

PEDRO

¿Quién?

Pedro le clava dos dedos en el cuello.

SEÑORA

El guardés.

PEDRO

(Le retuerce el brazo)

¿Cómo se llama?

SEÑORA

Antonio.

PEDRO

¿Quién es Sebastián?

SEÑORA

No lo sé.

JUAN

Para.

Pedro sigue estrangulando el brazo de la señora.

PEDRO

¿Dónde está Sebastián?

SEÑORA

No lo sé. No conozco a ningún Sebastián.

JUAN

Que pares.

Pedro mira a Juan, se aparta. Juan mira a la señora.

JUAN (CONT'D)

Siéntate.

La señora se sienta. Pedro mira a Juan.

JUAN (CONT'D)

¿Sabes quiénes eran Carmen y Estrella?

La señora lo mira, no responde. Digna.

JUAN (CONT'D)

Antes de matarlas las torturaron.

La señora escucha. Juan habla pausadamente.

JUAN (CONT'D)

Usaron un cuchillo de caza y un alicate. Les arrancaron los pezones.

La señora lo mira.

JUAN (CONT'D)

Les cortaron los dedos de los pies. Les metieron algo por la vagina y por el ano hasta hacerlas sangrar. Eran conscientes de todo. Ni te imaginas el dolor que es capaz de soportar una persona antes de desmayarse.

De repente, la señora se derrumba, empieza a llorar.

SEÑORA

Yo no lo sabía. Yo no lo sabía.

Pedro y Juan se miran.

JUAN

¿Cómo se llama el guardés?

SEÑORA

(Llorando)

Sebastián. Vino a pedirme trabajo y se lo di. Era amiga de su madre. Necesitaba esconderse.

PEDRO

¿Esconderse de qué?

SEÑORA

No lo sé. Estaba muy cambiado. Casi no lo reconocí.

PEDRO

¿Conoces a Alfonso Corrales?

La señora asiente, sigue lloriqueando.

PEDRO (CONT'D)

¿Lo has visto alguna vez en esta casa?

SEÑORA (Niega)

Cuando la casa está alquilada no vengo nunca.

Los policías se miran.

PEDRO

¿Dónde está Sebastián?

La señora mira a Pedro, duda, titubea.

JUAN

¿Dónde?

SEÑORA

En la casa abandonada del coto.

Pedro mira a Jesús, que asiente.

Rótulo: 29 de septiembre

96. EXT. INT. COCHE. CASA DE SEBASTIÁN. AMANECER

Sigue lloviendo. El coche de los policías se acerca a una casa abandonada al final del coto.

97. EXT. CASA DE SEBASTIÁN. AMANECER

Está amaneciendo.

Juan y Pedro y se acercan a la puerta de la casa, con precaución. Jesús se lleva la mano al bolsillo. Saca su llavero y abre la puerta con su pequeña ganzúa. Les indica a los policías que entren con un gesto. Pedro entra el primero, arma en ristre, se ilumina con una linterna. Lo siguen Juan y Jesús, que se pierde en el interior de la casa.

98 INT. CASA DE SEBASTIÁN. AMANECER

Oscuridad, suciedad y abandono.

Pedro y Juan inspeccionan, miran por todas partes, tensos, expectantes. Se separan.

Pedro escucha un ruido. Empuja una puerta:

Un caballo amarrado en el interior del dormitorio. Es el caballo que vimos anudado a la puerta de la casa en la secuencia 71.

99. INT. CASA DE SEBASTIÁN. DORMITORIO. AMANECER

Juan entra en otro dormitorio, más basura. Un colchón manchado de sangre,

siniestro; ropa de niña desperdigada por el suelo.

Juan ve algo que brilla entre las prendas. Se acerca y lo coge. Es la cruz de Caravaca de la nieta de Fernanda. A su lado, las gafas sucias y rotas de Beatriz.

PEDRO (OFF)

¡Juan!

Juan se guarda la cruz. Sale.

100. INT. CASA DE SEBASTIÁN. DORMITORIO 2. AMANECER

Juan entra en otro dormitorio donde está Pedro. Pedro le muestra unos papeles.

PEDRO

Un contrato a nombre de Estrella Blanco, para trabajar en el hotel Medio Día. Y hay más a nombre de otras niñas.

Juan abre un cajón. Ve varios visores de Málaga. Publicidad de los cursos de oficios para mujeres.

JUAN

Les prometía una vida mejor fuera de aquí.

Jesús se asoma.

JESÚS

Mirad.

Jesús señala la ventana. Los policías se asoman.

Jesús les muestra unas rodadas de coche. Luego levanta la vista y ve algo.

JESÚS

Va por allí.

Señala un coche en la lejanía.

101. INT. EXT. COCHE. CARRIL. DÍA

Llueve con saña.

Pedro conduce a toda velocidad dando volantazos, de un lado a otro, evitando socavones en el camino. Juan busca el Citroen con la mirada, no consigue ver nada. La visibilidad es mínima. Solo lluvia torrencial.

JESÚS

Cuidado que esto se pone muy malo con la lluvia.

(Otro volantazo de Pedro)

¡Cuidado!

De pronto, el coche resbala, choca contra algo, se detiene bruscamente. Bajan del coche.

Han chocado contra un tronco de árbol caído.

JESÚS

Esto de aquí no sale.

Jesús mira a su alrededor. Se ubica.

JESÚS

Vámonos. Por aquí solo puede ir a la Isla Mínima.

Jesús comienza a caminar, urgente. Pedro y Juan lo siguen.

102. EXT. SECARRAL-CAÑAVERAL. DÍA

Caminan por una zona árida que desemboca en una especie de prado con zonas anegadas, que termina en un frondoso cañaveral.

Jesús se detiene. Mira a su alrededor. Hace un gesto a los policías para que paren, aguarda. Le parece haber oído algo. Solo suena la lluvia golpeando la marisma.

De pronto, un silbido. Un disparo que alcanza en el hombro a Jesús, que cae al suelo. Los policías corren, Jesús se incorpora y busca protección entre las primeras cañas, renqueante.

Juan y Pedro cruzan la zona húmeda y corren hacia el cañaveral, los disparos restallan aquí y allá.

103. EXT. ESTACIÓN DE BOMBEO. DÍA

Juan y Pedro avanzan por el cañaveral, silenciosos, con cautela. Dejan la zona de cañas y caminan por una suerte de lago pequeño, el agua a la altura de la cintura, junto a una estación de bombeo abandonada. A lo lejos, distinguen el Dyane 6.

Los policías se miran, cómplices. Se separan.

Silencio. Unos instantes de calma.

De repente, un disparo alcanza a Juan, que cae al agua.

Pedro corre por el agua, pesado, lento, intenta guarecerse.

Juan consigue llegar a la orilla del pequeño lago, donde se tumba, jadea, asfixiado, sangrando. Gira la cabeza.

Ve a Sebastián alcanzar a Pedro con otro disparo. Pedro cae herido en el camino que hay entre los dos pequeños lagos que rodean la estación de bombeo, en la orilla.

Sebastián camina hacia él, el arma en ristre. Pedro intenta zafarse de él. Sebastián le golpea con la culata en la cara.

Tira de él. Lo arrastra a las turbinas de la estación de bombeo.

Juan hace acopio de fuerzas y consigue levantarse. Camina hacia él bajo la lluvia, derrengado. Ha perdido su pistola, saca del bolsillo la navaja de Quini. Avanza en silencio.

Sebastián va a arrojar a Pedro a las turbinas, se detiene. Se vuelve:

Juan ha llegado hasta él, le clava en el cuello la navaja. Sebastián recula, mira a Juan. Retrocede unos metros, apuntando y dispara. No le alcanza.

Juan se abalanza sobre él, le lanza puñaladas tras puñaladas, enfurecido.

Sebastián intenta protegerse con las manos, los brazos, intenta girarse. Ve que sangra por todas partes; la sangre le sale por las mangas del chubasquero, un charco de sangre a sus pies. Mira un último instante a Juan, consciente de su muerte. Cae al agua a plomo, es aspirado por la turbina de la estación, desaparece bajo el agua.

Juan y Pedro se miran. Juan limpia la navaja de Quini. La cierra y la arroja al suelo. Pedro asiente, cómplice.

Juan camina hacia el Dyane 6. Pedro se reincorpora con dificultad, lo sigue.

Juan abre el maletero del coche. En su interior, Marina lo mira, los ojos entreabiertos, semidesnuda, cubierta de sangre, en estado de shock, ha sido torturada.

Juan se acerca a Marina, la abraza. Marina llora.

El agua, al otro lado del tubo de la estación, se tiñe de rojo; salen pedazos del cuerpo de Sebastián, entre los que se adivina un pie unido a una bota.

Rótulo: 11 de octubre

104. EXT. CASA DE QUINI. PUERTA. DÍA

Varios vecinos se arremolinan expectantes en torno a la casa.

Dos policías sacan a Quini de la vivienda y caminan con él hacia el coche. Los vecinos le arrojan cosas a Quini, le gritan, lo insultan y escupen. Entre la gente, Juan sigue la detención.

105. INT. BAR DE PUEBLO. DÍA

(Secuencia suprimida)

Juan entra en un bar, solitario a esa hora del día. Ve a Andrés sentado a una mesa bastante apartada. Lo saluda desde lejos.

JUAN

(Al camarero)

Dos cervezas.

CAMARERO

Ahora te las llevo.

JUAN

Espero.

El camarero saca las cervezas de la nevera y se las da. Juan camina con ellas

hacia la mesa. Un brazo pegado al cuerpo, en cabestrillo.

ANDRÉS

¿Cómo tienes el brazo?

JUAN

Bien.

Juan coge la cerveza y bebe mimando el movimiento.

JUAN (CONT'D)

Cada vez puedo hacer mejor esto.

Andrés sonríe. Bebe.

JUAN (CONT'D)

Pedro está terminando el último informe. Nos vamos mañana.

Andrés asiente.

JUAN (CONT'D)

Un problema menos.

ANDRÉS

Ahora empieza la siega. Hay otros.

JUAN

La gente tiene menos tiempo de aburrirse. No le da por inventar.

ANDRÉS

Tiene más dinero para esto.

Andrés muestra la cerveza.

ANDRÉS

Más dinero, más problemas.

JUAN

Tu especialidad. ¿No?

Andrés mira a Juan.

JUAN (CONT'D)

Sé a qué te dedicas.

Andrés lo mira.

JUAN (CONT'D)

Ahora me voy. Pero no me importa volver mañana a seguir con las cosas donde las dejamos.

Andrés lo mira, serio.

ANDRÉS

¿Qué quieres?

JUAN

Quiero que hables con tu jefe. Que le devuelva la barca a Rocío y que la deje en paz.

Andrés lo mira, asiente.

JUAN (CONT'D)

Habla con Rodrigo y dile que vas a estar encima de él. Como la toque lo matas.

Andrés mira un largo instante a Juan, asiente.

JUAN (CONT'D)

Buena cosecha.

Juan se arrellana en su asiento. Andrés lo mira y sale.

106. INT. CABINA. PENSIÓN. DÍA

Pedro habla por teléfono en la cabina del hostel, feliz.

PEDRO

Ah, ¿sí? ¿Han preguntado por mí? ¿Quién? Para felicitar-me. Un telegrama, ábrelo.

Mientras habla por teléfono, Pedro coge un ejemplar de El Caso que hay sobre el mostrador de la cabina. En portada, una fotografía de la estación de bombeo y varias fotos de las niñas bajo el titular: «Cae el descuartizador de niñas».

PEDRO (CONT'D)

No, sáltate eso. Donde pone destino.

(Sonríe)

Alcobendas, no está mal, ¿no? Casi voy a poder ir andando.

(Vuelve a sonreír)

¿Tú como estás? No me olvido, claro que te echo de menos. Mucho. Estoy deseando veros.

107. INT. PUB DE LA COLINA. NOCHE

Pedro aguarda a la barra del pub, eufórico. Le están sirviendo un chupito.

PEDRO

Yo te aviso.

Cuando el alcohol va a rebosar el vaso, Pedro habla:

PEDRO (CONT'D)

Ya.

Pedro sonríe al camarero. Juan lo llama desde lejos.

JUAN

Pedro. Ven aquí.

Pedro se acerca. Juan va acompañado de dos mujeres que rozan los cuarenta años, poco agraciadas. Está borracho. Abraza a las dos mujeres, una de ellas es Macarena. Tiene un vendaje en uno de los brazos.

JUAN (CONT'D)

Te presento a Macarena y a Mariví. Daros una vueltecita que os vea. Una vueltecita.

Macarena y Mariví se ríen. Dan una vuelta sobre sí mismas.

JUAN (CONT'D)

Qué bonitas sois.

(Sonríe)

Mi compañero Pedro. Decidle hola a Pedro.

MACARENA Y MARIVÍ

Hola, Pedro.

Pedro les sonríe.

JUAN

Macarena y Mariví trabajan en la fábrica de cangrejos. Estamos celebrando que les han subido el sueldo. Estamos muy contentos. ¿No?

Sonríe a las mujeres. Mira a Macarena y se toca la mejilla.

JUAN (CONT'D)

Un beso.

Macarena le da un beso.

JUAN (CONT'D)

Enhorabuena.

(Mira a Mariví y se toca la otra mejilla con el dedo)

Tú también. Otro besito.

Mariví le da otro beso.

JUAN (CONT'D)

Enhorabuena. ¡Viva el mundo obrero! ¿Queréis otro cuba libre? Os invito.

Mira a Pedro.

JUAN (CONT'D)

Ven aquí.

Suelta a las mujeres. Besa a Pedro. Pedro sonrío. Juan se busca en los bolsillos.

JUAN (CONT'D)

¿Dónde está?

Pedro saca un artículo de periódico del bolsillo y se lo tiende. Juan lo enseña:

JUAN (CONT'D)

¿Quién es?

La portada del diario El País. En ella, una pequeña foto de Pedro acompañando el titular de su entrevista en el interior del diario: «Resuelto el doble homicidio en La Isla Mínima».

JUAN (CONT'D)

Es él. Mi amigo.

Juan muestra el periódico a todo el bar, le da un beso a la foto de Pedro.
Pedro sonrío.

JUAN (CONT'D)

Guárdalo bien para tu hijo. No lo manches.

Pedro mira a Juan y asiente. Juan vuelve a sus amigas. Echa su brazo sobre las mujeres. Las mira, les sonrío. Alguien tira un papel a Pedro que se gira, ve en el otro extremo de la barra a Martínez. Se acerca. Martínez mira la portada de El País. Sonrío.

MARTÍNEZ

Ya eres un héroe.

Pedro sonríe. Martínez le tiende un sobre.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Tus fotos.

Pedro coge el sobre. Lo abre.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Hay alguien más pero no se ve. Es solo una mancha.

(Bromea)

Puedo ser hasta yo.

Pedro comprueba en las ampliaciones que hay alguien cuyo rostro es imposible de reconocer, difuso, oscuro. En la muñeca de quien toma la foto, el brillo de un vistoso reloj. Pedro saca un sobre del bolsillo y se lo entrega. El periodista comprueba el contenido. Pedro alza su copa.

PEDRO

Por Truman Capote.

MARTÍNEZ

Por Truman Capote.

Pedro mira a Juan, que se divierte con las cangrejas.

PEDRO

No te han informado bien. No fue él. Fue un accidente.

Martínez lo mira, asiente. Luego se mete la mano en el bolsillo de la chaqueta y le tiende un par de fotos a Pedro.

MARTÍNEZ

Un regalo. Con esta ampliación he tenido más suerte. Son del día en que mataron a las chicas en la manifestación.

Pedro ve las fotos. En una de ellas, Juan camina entre los manifestantes con la pistola en la mano, apuntando al suelo. En la otra, Juan está apuntando a algo de modo evidente.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Le llamaban el Cuervo. Él solito torturó a más de cien personas.

Pedro enmudece. El periodista lo mira un instante.

MARTÍNEZ (CONT'D)

Cuídate, Pedro.

Sale. Pedro mira las fotos. Luego mira a Juan bailar con las cangrejas.

108. INT. PENSIÓN. HABITACIÓN DE PEDRO. NOCHE

Pedro está sentado en la cama, pensativo, las fotografías que le entregó el periodista están en la mesilla de noche, a su lado.

Pedro mira un instante la sombra que ha dejado en la pared el cristo que había colgado cuando llegó. Vuelve a mirar las fotos. Las coge.

Las mira un último instante y las rompe.

Rótulo: 12 de octubre

109. EXT. PUERTA DE LA PENSIÓN. DÍA

Juan y Pedro meten las maletas en el coche. Ven un tractor con un remolque lleno de trabajadores en dirección al campo. Juan se enciende un cigarro. Se apoya en el coche a fumarlo. Pedro lo mira.

JUAN

Jesús está preparándonos algo de comer para el viaje. Pedro lo mira, asiente. Está muy serio.

JUAN (CONT'D)

Se ha empeñado. No podía decirle que no.

Pedro calle, el gesto grave.

Los policías miran más allá del pueblo:

Hay movimiento de tractores y cosechadores en el campo, a lo lejos. En ese momento, se acerca Jesús. Jesús entrega una tartera a los policías.

JESÚS

Esto es para vosotros. Os lo debía.

JUAN

¿Qué es?

JESÚS

Caldereta de Bambi.

JUAN

Cuidadito.

JESÚS

Ten cuidadito tú.

Jesús sonríe. Estrecha la mano de Pedro. Sale. Juan lo ve alejarse. Mira de nuevo hacia el campo un largo instante. Luego a Pedro.

Pedro sigue ausente, pensativo.

JUAN

Todo en orden, ¿no?

Pedro mira a Juan un largo instante. Asiente, por fin.

Entran en el coche y salen.

110. EXT. ARROZALES. DÍA

La cosecha ha comenzado, el campo lleno de trabajadores. El coche de los policías se pierde por la marisma.

Referencias

Escribir este guion no hubiese sido posible sin este material:

Sin los libros:

- Por el río abajo*, de A. López Salinas y Alfonso Grosso. 1966.
- 2666, Roberto Bolaño. 2004.

Las fotografías de:

- Atín Aya. Recogidas en *Marismas del Guadalquivir*.
- Héctor Garrido. Compiladas en *Armonía fractal en Doñana*

Los documentales:

Atado y bien Atado y No se os puede dejar solos, Cecilia y José Juan Bartolomé. 1981.

Y cientos de películas de cine negro que adoramos:

- Bad Day at Black Rock*, John Sturges, 1955.
- Memories of murder*, Bong Joon-ho, 2003.
- El cebo*, Ladislao Vajda, 1958.
- Seven*, David Fincher, 1995.
- Zodiac*, David Fincher, 2007.

Y otras muchas.

Ficha artística

PEDRO: RAÚL ARÉVALO

JUAN: JAVIER GUTIÉRREZ

RODRIGO: ANTONIO DE LA TORRE

ROCÍO: NEREA BARROS

JESÚS: SALVA REINA

QUINI: JESÚS CASTRO

PERIODISTA: MANOLO SOLO

Los autores

RAFAEL COBOS LÓPEZ

1973

Autor teatral y guionista.

Como guionista de cine, campo en el que actualmente centro mi trabajo, he coescrito con Alberto Rodríguez los guiones de los largometrajes «7 vírgenes» — nominado en la categoría de mejor guion en los premios Goya 2006—, «After» — nominado a los premios Goya 2009 y ganador del premio Asecan a mejor guion, «Grupo 7» —nominado a los premios Goya 2013 y ganador del premio Asecan a mejor guion—, y la «La Isla Mínima» También he coescrito el guion del largometraje «Ali» junto Paco Baños y «Toro» con Fernando Navarro. En la actualidad, coescribo con Alberto Rodríguez la adaptación cinematográfica del libro de Manuel Cerdán «Paesa, el espía de las mil caras»

ALBERTO RODRÍGUEZ

Sevilla, 1971

Estudié comunicación audiovisual en la Facultad de Ciencias de la Información de Sevilla 1989-1994. Trabaje en televisión más de seis años en todo tipo de programas, sobre todo hice reportajes en la calle. Cientos. Desde el año 2000 me dedico profesionalmente a escribir y dirigir.

En este tiempo he rodado, (algunas las he coescrito también), las siguientes historias:

Junto a Santi Amodeo:

Los cortometrajes: *Prólogo a una historia de carreteras*, (1998) y *Bancos* (1999).

Los largometrajes: *El factor Pilgrim* (2000) y *El traje* (2002).

He dirigido y también he coescrito junto a Rafael Cobos, los largometrajes:

7 vírgenes (2005).

After (2009).

Grupo 7 (2012).

La Isla Mínima (2014).

Actualmente estoy escribiendo junto a Rafael Cobos un guion basado en el libro *Paesa el espía de las mil caras* de Manuel Cerdán, que se rodará el próximo verano.

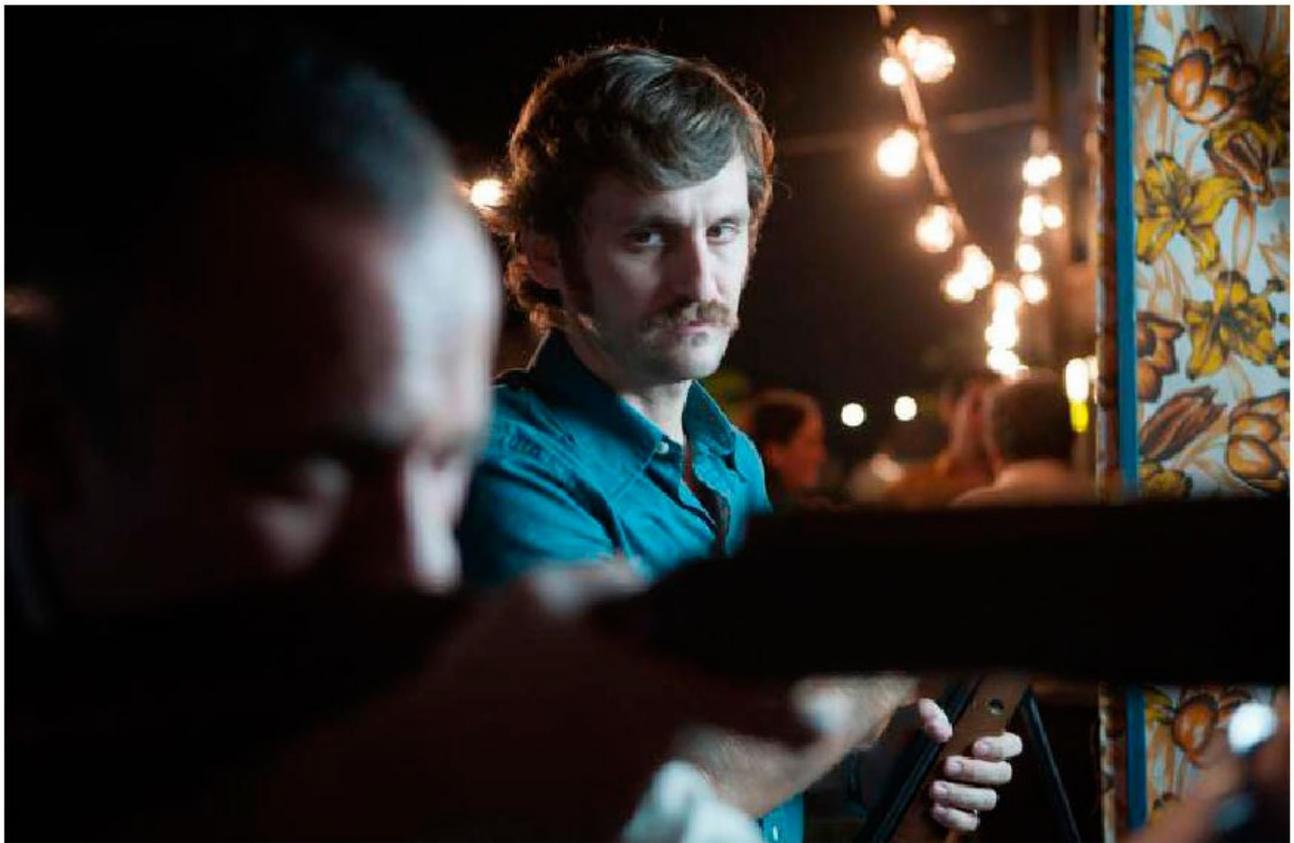
Aún no tenemos el título.

©atipica

Fotografías de **Julio Vergne** La Isla Mínima

















Notas

[1] Escritor. Autor de *El orden de la memoria* y *El escalador congelado*, entre otras novelas. <<